

## Las estelas discoideas de Sangüesa (Navarra)

La Merindad de Sangüesa es la zona de Navarra en donde por el momento más estelas discoideas se han encontrado. Su considerable número ha llamado la atención de los especialistas y a ellas han dedicado numerosos trabajos, que han sido publicados especialmente en esta revista a partir del año 1969. Como era de esperar también en la cabeza de esta Merindad, en Sangüesa, han ido apareciendo en estos últimos diez años una serie de piedras de tumba discoideas, las cuales me propongo dar a conocer en el presente trabajo.

Mi objetivo es el revalorizar estas piedras, obras de sencillos artesanos locales, ante los ojos de los que las contemplan a diario con indiferencia, darlas a conocer a los entendidos con objeto de que pueda hacerse un Catálogo a nivel provincial, y llamar la atención por el continuo saqueo a que se ven sometidas.

Las estelas sangüesinas han aflorado en su mayor parte al realizar obras constructivas, bien sea edificios (Parque de Bomberos, Escuelas Nacionales, casas particulares) o zonas destinadas a aparcamiento de vehículos como en el «Prado» o plaza de San Francisco. Y es que en dichos lugares han existido los cementerios correspondientes a una parroquia y a dos conventos. Las menos proceden de despoblados y de una ermita ya desaparecida. Son un pequeño exponente de las muchas que tiene que haber enterradas. Se da la circunstancia de que solamente dos ejemplares han salido intramuros del antiguo recinto fortificado y no proceden de las principales iglesias de la ciudad, Santa María, Santiago y San Salvador, cada una con su correspondiente cementerio, sino del convento de La Merced.

Las estelas objeto de este estudio se hallan actualmente recogidas de la siguiente forma: nueve en el claustro gótico de la iglesia de San Francisco a cargo de los Padres Capuchinos, cinco en el patio del palacio del Marqués de Valle Santoro, actual «Casa de la Cultura» de la Caja de Ahorros de Navarra. Se advierte que una de las cinco, la núm. 14, no procede de Sangüesa sino de la Cuenca de Pamplona. Que yo sepa, solamente hay tres en poder de particulares, y de unas once desaparecidas del Parque de Camineros tan sólo conservo una fotografía de cuatro de ellas. Por último se incluye

un ejemplar del vecino pueblo de Rocaforte. Se estudian en total 22 estelas<sup>1</sup>. Ver situación geográfica de los hallazgos (figuras 1 y 2).

### I. ESTELAS EN EL CLAUSTRO DE SAN FRANCISCO

Las estelas numeradas del 1 al 9 inclusive, se encuentran actualmente recogidas en el claustro de la iglesia de San Francisco, regentada por los Padres Capuchinos. Exceptuando la núm. 7, todas las demás afloraron con motivo de las obras que se hicieron en el Prado o plaza de San Francisco para zona de aparcamiento de vehículos en el año 1965 (Fig. 2).

Es obligatorio hacer una referencia a este lugar. Como se sabe, extramuros de Sangüesa al sur, cerca del portal de Jaca y las murallas de las Torres, fundó Teobaldo II una iglesia y convento de Franciscanos en 1266. Como era lógico llevaba anexo un cementerio en donde enterrarse los frailes y cuantas personas particulares lo desearan. Este lugar de enterramiento estuvo situado enfrente del convento en lo que hoy es plaza del «Prado», antiguamente llamada de San Francisco.

Existen datos precisos de que este lugar ha sido siempre zona de enterramiento. En 1400, atendieron los Franciscanos a los afectados por la peste y fueron enterrados en «la plazoleta o prado de San Francisco». Igualmente consta de que a consecuencia de la terrible riada de 1787, en la que perecieron 567 personas, fueron enterradas «en un huerto inmediato a San Francisco, en las eras de Santiago, Cantolagua y en el propio sitio de las ruinas». «En San Francisco se celebraban exclusivamente los funerales de Sangüesa, se empezó a enterrar en el Campo Santo» hasta que meses más tarde se habilitaron los cementerios parroquiales de Santa María y de Santiago, que habían sido inundados por las aguas y estaban mal-trechos<sup>2</sup>.

La recogida y custodia de las nueve estelas citadas se debe al por entonces Guardián del Convento P. José Sierra, quien con gran acierto supo valorarlas y rescatarlas de una destrucción segura al depositarlas en el claustro de su iglesia. A continuación van unas frases suyas en las que narra las circunstancias de este rescate<sup>3</sup>, el lugar exacto en donde salieron, su traslado al claustro y un detalle interesantísimo, el que sólo se excavó una estrecha

1 Agradezco a los señores: P. José Sierra, OFMC, P. José Ochoa, OFMC, Francisco Javier Beunza, Nicolás Aranguren, Juan Ignacio Valverde, Silvino Echeverri, Dolores Sanz, Fermín Ruiz, Julián Estarreaga, Leandro Chavarren y Miguel Larrañeta, que han hecho posible el estudio de estas estelas.

2 V. VILLABRIGA, *Francisco de Asís en Sangüesa*, Pamplona, 1966, pp. 85 y 95.

3 Estos datos me fueron comunicados personalmente mediante carta.

## LAS ESTELAS DISCOIDEAS DE SANGÜESA (NAVARRA)

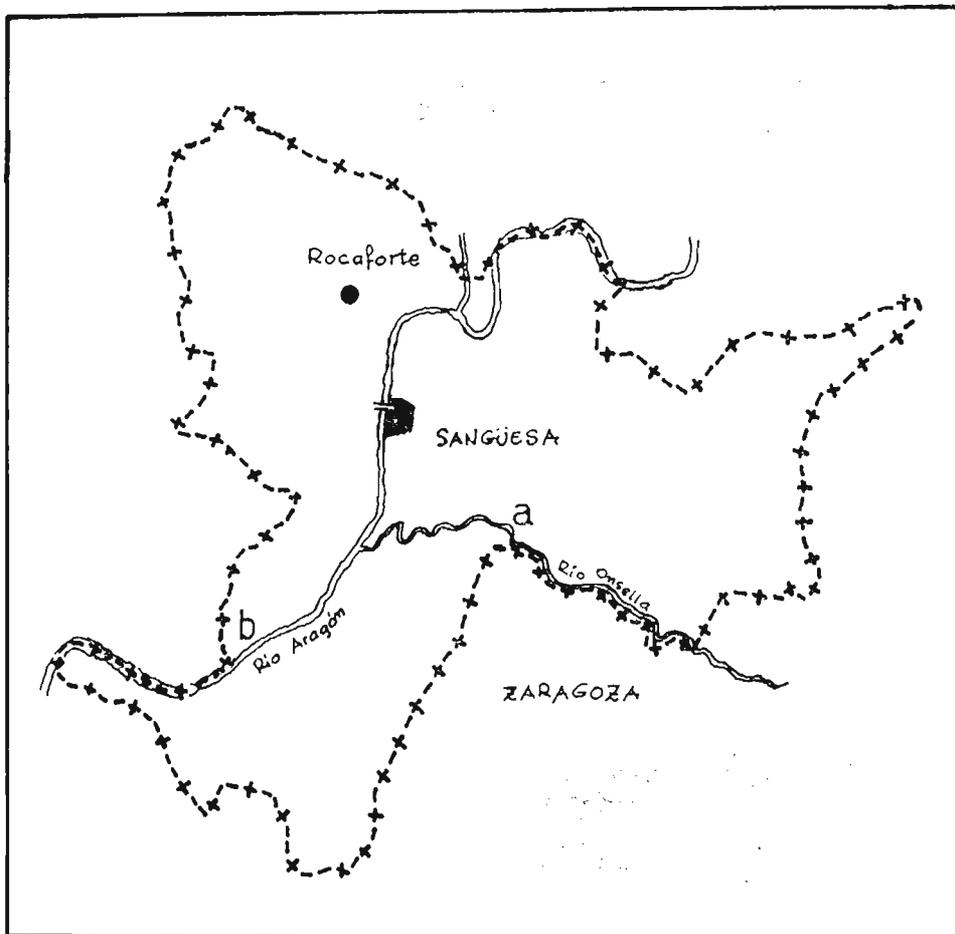


Fig. 1.—TERMINO MUNICIPAL DE SANGÜESA-ROCAFORTE. Distribución geográfica de los hallazgos. SANGÜESA, zona urbana, estelas, 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11. ROCAFORTE, estela 22. — a (Corral del Perdiz) estelas 13 y 16. — b (Pastoriza) estela 12.

zanja para colocar los tubos, asegurando que quedan muchas otras enterradas en ese mismo lugar.

Después de asegurar que la núm. 7 «estaba hace muchos años en una de las entradas del jardín para alfombrilla vuelta», afirma «que todas las demás aparecieron en el Prado de San Francisco cuando se hizo el actual aparcamiento de la plaza. Como a tres metros de la pared de la iglesia se abrió una zanja para traída de aguas o ampliación de traída de aguas. Trabajó una pala de 50 centímetros de ancho, más o menos. Casi a cada palada sacaba o arrancaba una estela, siempre rota. Yo quise que se hiciera un sondeo del lugar para sacarlas enteras pero la empresa no se preocupaba de

éso. Todo iba a la escombrera. Yo las salvé (creo que todas) de los escombros gracias a la ayuda de mis jóvenes amigos, que las trasladaron al Claustro. Me alegré de que la zanja fuera estrecha y no hicieran más profundización para esas obras. Allí quedan muchas más salvadas bajo el asfalto

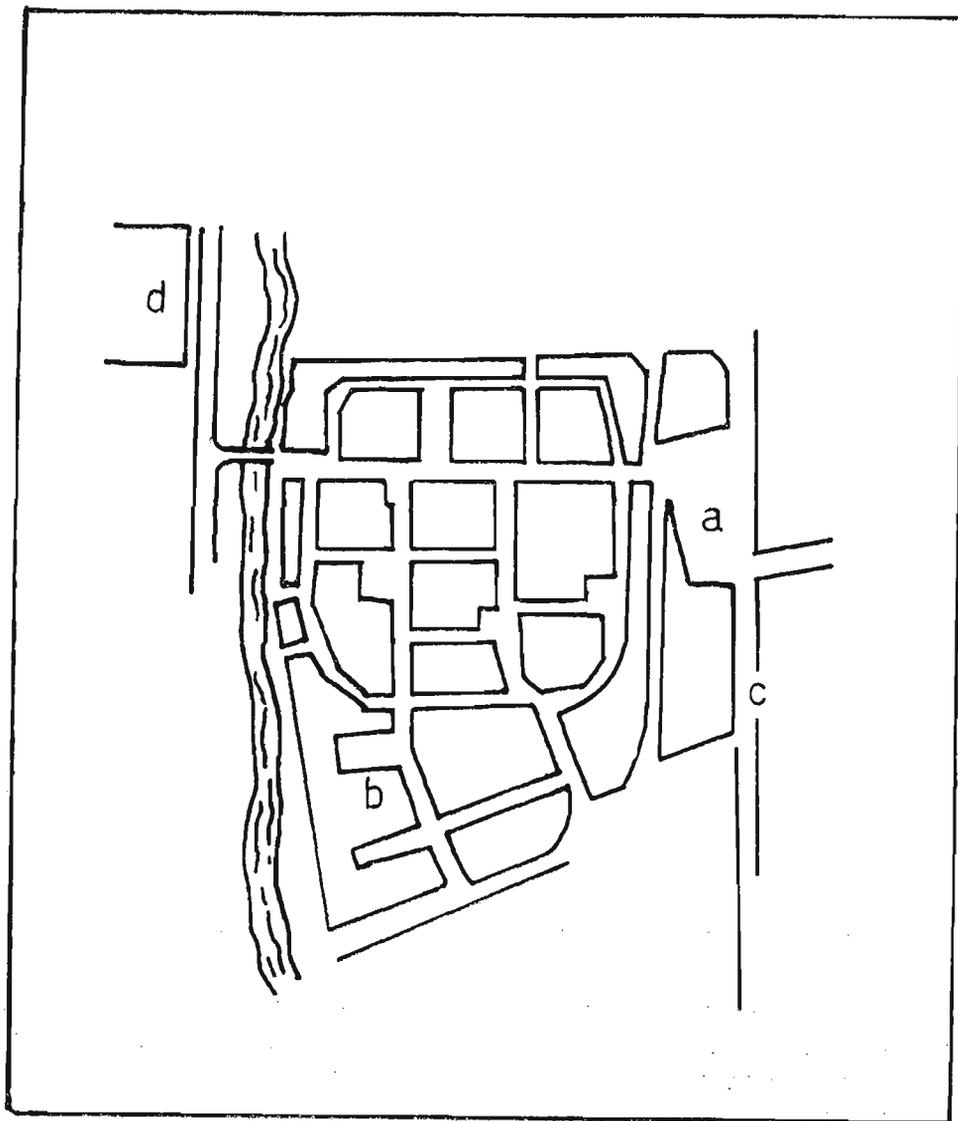


Fig. 2.—LOCALIZACION DE LAS ESTELAS EN EL CASCO URBANO DE SANGÜESA. a El Prado (Plaza de San Francisco), estelas: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9. — b Escuelas Nacionales (Convento de la Merced), estelas: 10 y 11. — c Paseo de Aragón (Barrio de San Lázaro), estela: 15. — d Parque de Camineros (Parroquia de San Andrés) estelas: 18, 19, 20 y 21.

## LAS ESTELAS DISCOIDEAS DE SANGÜESA (NAVARRA)

para otros sondeos que se realizarán...». A continuación se describen estas nueve estelas<sup>4</sup>.

### Estela núm. 1 (Fig. 3, 1)

Es de piedra amarillenta no muy dura y se conserva casi entera. Tan sólo en la zona del pie presenta algunos golpes y deterioros, y le faltan las esquinas de la base.

Su única cara decorada, la otra carece de todo tipo de ornamentación, lleva un extraño dibujo formado por dos elipses concéntricas, la menor en la región 0<sup>5</sup> en sentido horizontal es envuelta por la mayor, que siguiendo este mismo sentido alcanza a los bordes del disco. El dibujo está ejecutado con técnica incisa.

Este motivo decorativo no es corriente en las estelas publicadas (se emplea también como luego se verá en la núm. 15), y tan sólo hemos visto uno idéntico en uno de los cuadrantes de una cruz ancorada de una estela de Azparren<sup>6</sup>. Este mismo motivo aunque algo más complicado se emplea en una de Espinal, en otra de Cáteda, y en otra de Uhart-Cise, en el país vasco-francés<sup>7</sup>. En realidad no se le ha dado ninguna explicación satisfactoria a este signo. ¿Podría ser un pico o martillo visto desde arriba? Probablemente se trate de un gran ojo.

La imagen que nos ofrece esta estela es bastante tosca por la anchura desproporcionada del cuello y el mal estado en que se halla el pie ligeramente trapezoidal. Es levemente antropomórfica.

Estas son sus dimensiones:

Diámetro: 32 cms.

Espesor del disco: 12 cms.

Anchura del cuello: 20 cms.

Anchura de la base: 12 cms.

Longitud total: 68 cms.

4 Ver el lugar en donde se encontraron en la Fig. 2.

5 Según la metodología propuesta por M. DUVERT en *Contribution á l'étude de la stèle discoidale basque*. "Bulletin du Musée Basque", Bayonne, 1976, núms. 71-72 (1.º y 2.º trimestre).

6 R. M.ª DE URRUTIA, *Nuevas estelas discoideas del Valle de Arce y de Oroz-Betelu*, CEEN núm. 17, Pamplona, 1974, fig. 8.

7 R. M.ª DE URRUTIA, *Las estelas de Espinal*, CEEN núm. 14, Pamplona, 1973, fig. 22. F. LEIZAOLA, *Las estelas discoideas de la villa de Cáteda (Navarra)*, CEEN núm. 11, Pamplona, 1972, fig. 1. E. FRANKOWSKI, *Estelas discoideas de la Península ibérica*, Madrid, 1920, p. 89, estela 3.

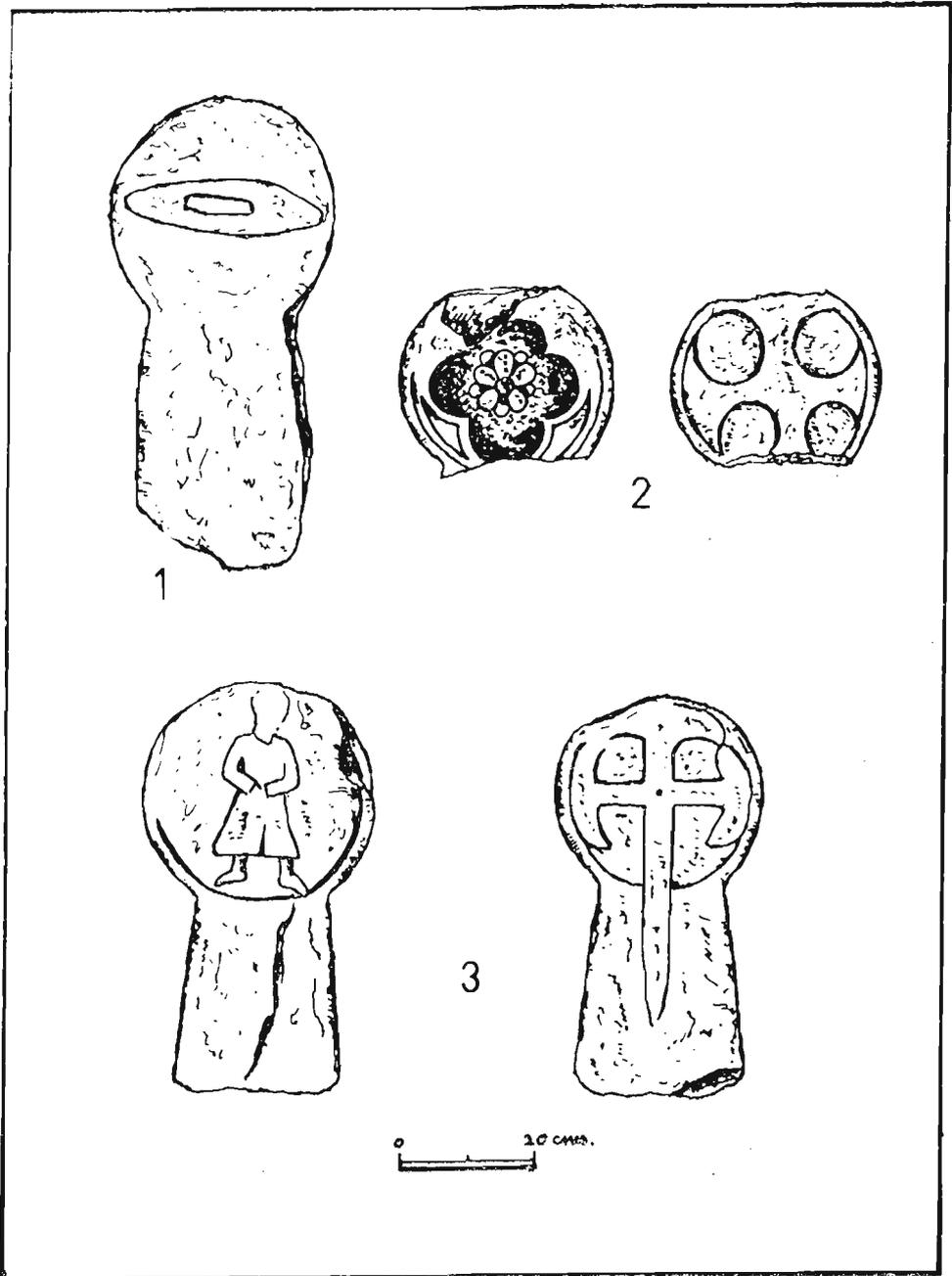


Fig. 3.—LAS ESTELAS DEL CLAUSTRO DE SAN FRANCISCO.

## LAS ESTELAS DISCOIDEAS DE SANGÜESA (NAVARRA)

**Estela núm. 2** (Fig. 3, 2, Fotos 1, 1 y 2)

Esta estela realizada en piedra arenisca gris está muy maltratada. Le falta la parte superior del disco y todo el fuste. Está muy poco erosionada y algunos golpes le han afectado al dibujo de una de sus caras.

Su anverso es original. El punto 0 corresponde al centro de una roseta de seis hojas debajo de las cuales, semiocultas, aparecen otras seis. Es de destacar que la técnica en relieve es esmeradísima y lo mismo el dibujo y las proporciones. Envolviendo a la flor hay una cuatrifolia, la parte superior completamente perdida, que se ha obtenido por rebajamiento de la superficie de hasta 22 mms. Sigue la dirección de los ejes principales del disco, vertical y horizontal.

En los espacios exteriores, originados por la unión de las cuatrifolias, se han grabado triángulos de lados curvos con técnica de incisión. Finalmente y también en inciso, ha sido realizado el anillo del que sólo se conserva una mínima parte. No he encontrado paralelos con los que poderla comparar.

Mucho menos trabajoso es su reverso, al que su autor le ha dado menos importancia. Se trata de una cruz ancorada de brazos iguales completamente curvilíneos, inscrita dentro de un círculo. Se ha empleado la técnica incisa.

Esta cruz no carece de originalidad pues da lugar a unos cuadrantes en forma de circunferencia. Tan sólo he visto con este mismo dibujo una en Estella<sup>8</sup>. Según la terminología de Duvert no se sabe si ha querido expresar el artista la base de cuatro o los ejes secundarios<sup>9</sup>.

La belleza de esta estela, dentro de su sencillez, reside en lo esmerado de la ejecución del motivo decorativo central y en las bellas formas y proporciones que posee. Goza de una perfecta simetría y equilibrio y de unos efectos de luces y sombras admirables. Diversas técnicas de trabajo, mediorrelieve, vaciado, incisión, han sido sabiamente utilizadas y su autor no fue un cantero mediocre.

Por la forma del anverso podemos aventurar que debe ser bajomedieval. En esta época se empleó la cuatrifolia en la decoración de arcos, ojos de buey, etc.

Estas son sus dimensiones:

Diámetro: 30 cms.

Espesor del disco: 15 cms.

<sup>8</sup> E. FRANKOWSKI, op. cit. p. 59, estela 6.

<sup>9</sup> M. DUVERT, op. cit. p. 28.

**Estela núm. 3** (Fig. 3, 3, Fotos 1, 3 y 4)

Se conserva entera pero la parte superior del disco ha sufrido unos golpes, perfectamente visibles, que la han desfigurado. Así también parte del pie de una de las dos caras se halla desconchado. Está realizada en piedra arenisca de grano fino. Es una de las estelas más interesantes.

En su anverso presenta una figura humana. Va colocada en posición frontal en el eje mayor vertical y limitada por el anillo del disco. Se trata de una persona de pie, apenas se vislumbra su cabeza, con las piernas muy abiertas y calzado puntiagudo. Va vestida con una amplia túnica muy corta en forma de pantalón y debió tener las manos juntas.

Para obtener este bajorrelieve ha sido previamente rebajado el fondo unos 7 mms. del disco excepto la parte del anillo. El resultado ha sido una figura casi plana al nivel de la superficie primera del disco. Esta es una de las técnicas de labra más empleada en las estelas navarras. El ribete del anillo, solamente remarcado por un lado, sirve para separar el disco del pie que tiene forma trapezoidal. El dibujo está perfectamente delimitado y es destacable su esquematización prescindiendo por completo de detalles innecesarios. No obstante estos logros, su arte pertenece a un artesano popular.

Las estelas figuradas no son ni mucho menos abundantes sino más bien escasas. A nivel de Merindad y comarca conocemos algunas en Igal, Izalzu y Apardués<sup>10</sup>. Ultimamente han aparecido dos en San Martín de Unx, una de ellas con un altorrelieve excepcional de la Virgen. Sobre un total de doce estelas son las dos figuradas un tanto por ciento elevado<sup>11</sup>. Este mismo porcentaje elevado lo constatamos en Sangüesa que de un total de 22 estudiadas hay dos con figuras, ésta núm. 3 y la 6, como luego se verá. Concluyendo, que la opinión de algunos autores de la escasez de las figuras humanas en las estelas del sur de los Pirineos, en contraposición de las más numerosas de la zona vasco-francesa<sup>12</sup>, es perfectamente revisable.

En el reverso se ha dibujado, con rasgos incisos de hasta medio centímetro, una cruz ancorada con los tres brazos superiores iguales y el inferior prolongado un buen trecho por la zona del pie, y rematado más o menos en punta. Siguen los ejes verticales. Los tres brazos superiores van inscritos en el anillo del disco. El dibujo es impreciso y poco correcto. Se nota per-

10 J. CRUCHAGA, C. SARALEGUI, T. LÓPEZ SELLÉS, *Piedras familiares y piedras de tumbas en Navarra*, IV Symposium de Prehistoria Peninsular, Pamplona, pp. 239 y 241. J. CRUCHAGA, *Un estudio etnográfico del Romanzado y Urraúl Bajo*, CEEN núm. 5, Pamplona, 1970, p. 242.

11 F. J. ZUBIAUR CARREÑO, *Estelas discoideas de San Martín de Unx (Navarra)*, CEEN núm. 24, Pamplona, 1976, fig. 4, y *Estelas discoideas de la iglesia parroquial de San Martín de Unx (Navarra)*, CEEN núm. 25, Pamplona, 1977, fig. 2.

12 G. MANSO DE ZÚÑIGA, *Museo de San Telmo*, Bilbao, 1976, p. 34.

## LAS ESTELAS DISCOIDEAS DE SANGÜESA (NAVARRA)

fectamente que en la zona 0 existe un pequeño orificio que serviría al cantero para hacer sus cálculos.

Esta cruz ancorada, que otros llaman patada con los extremos curvados, es un motivo que se emplea frecuentemente en las estelas. No olvidemos que además de ornamental es la cruz para el cristiano símbolo de la Redención, de muerte y de resurrección. Pero esta forma concreta de cruz aparece a nivel zonal en gran número, concretamente en Azparren, Oroz-Betelu y Valcarlos<sup>13</sup>, y últimamente en San Martín de Unx en donde de 12 estelas publicadas se emplea exclusivamente en dos discos y en otro junto a otros elementos ornamentales<sup>14</sup>. Se ha de recalcar que estas sangüesinas difieren de las demás en que el brazo vertical inferior lo tienen prolongado hacia el pie y terminado en punta. Este mismo motivo va a aparecer en otras cuatro estelas que luego se estudian.

Tiene estas medidas:

Diámetro: 34 cms.

Espesor del disco: 12 cms.

Anchura del cuello: 21 cms.

Espesor de la base: 11 cms.

Longitud total: 60 cms.

### Estela núm. 4 (Fig. 4, 4)

Se trata de una estela en arenisca, que se conserva entera, con el disco muy erosionado y el pie en forma trapezoidal, maltrecho en los flancos. Tiene la característica de que en ninguna de sus dos caras aparece señalada ningún tipo de grafía ni de ornamentación. No es un hecho aislado sino que este fenómeno se da con alguna frecuencia. Hay algunas con estas características publicadas por Urrutia, en Espinal, Oscáriz, Induráin y Zuza<sup>15</sup>.

Su figura tiene un aspecto muy rudimentario más que por las dimensiones que son correctas, por el mal estado de la piedra.

13 R. M. DE URRUTIA, *Nuevas estelas discoideas...* op. cit. CEEN núm. 17, Pamplona, 1974. Se emplea esta cruz además de otros símbolos en la estela núm. 1 de Azparren y como las nuestras en la núm. 3 de Oroz-Betelu. E. FRANKOWSKI, op. cit. p. 83, estelas núms. 10 y 11.

14 F. J. ZUBIAUR CARREÑO, *Estelas discoideas de San Martín de Unx (Navarra)*, CEEN, núm. 24, Pamplona, 1976, estelas 1 y 2 y en la 3 con otros elementos.

15 R. M. DE URRUTIA, *Las Estelas de Espinal*, CEEN núm. 14, Pamplona, 1973, figs. 1 y 14. Aquí cita otras publicadas por el mismo autor, de Oscáriz, Induráin y Zuza.

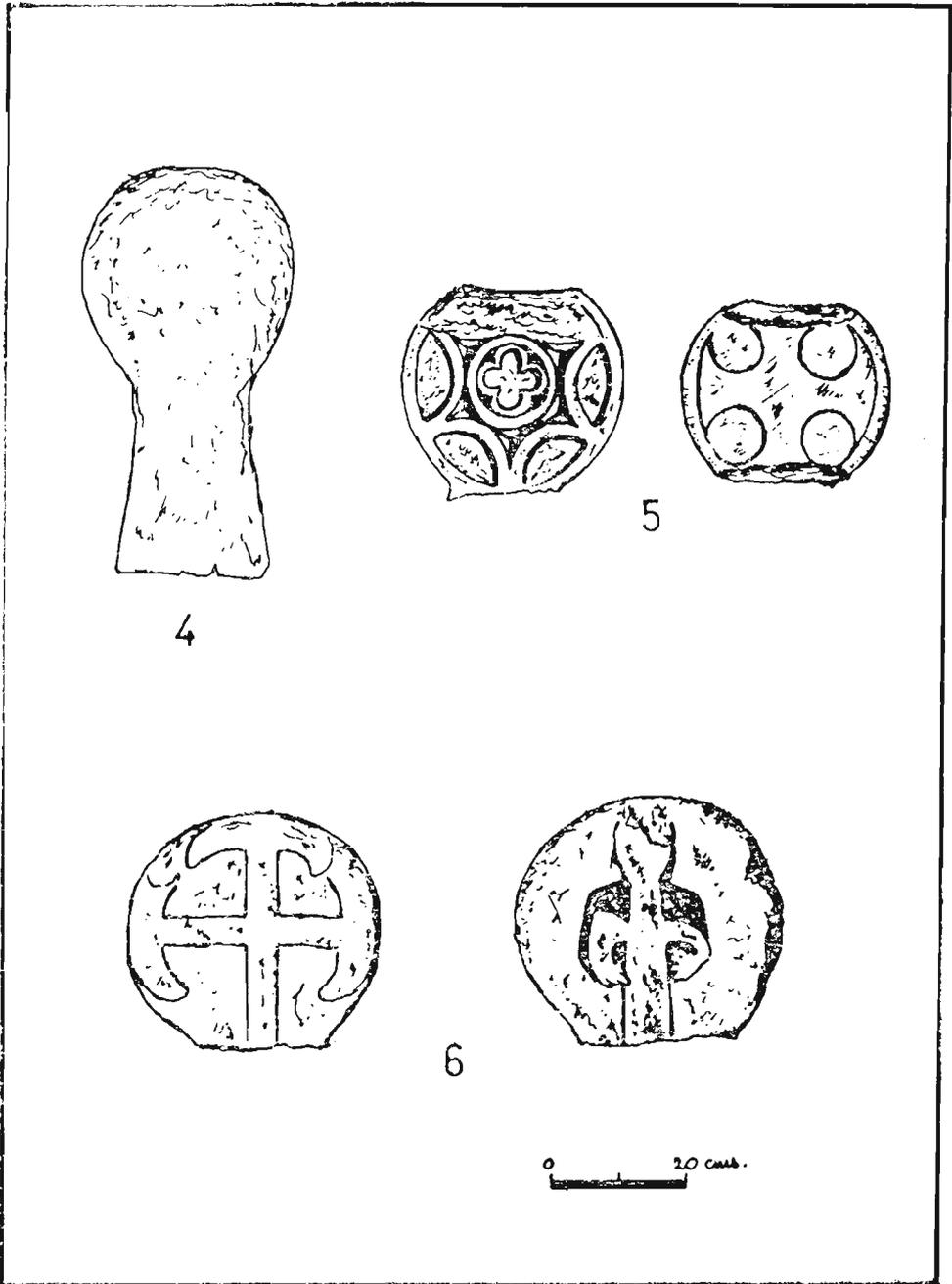


Fig. 4.—LAS ESTELAS DEL CLAUSTRO DE SAN FRANCISCO.

## LAS ESTELAS DISCOIDEAS DE SANGÜESA (NAVARRA)

Sus dimensiones son las siguientes:

Diámetro: 30 cms.

Espesor del disco: 16 cms.

Anchura del cuello: 17 cms.

Espesor de la base: 13 cms.

Longitud total: 59 cms.

### Estela núm. 5 (Fig. 4, 5)

Estela muy maltratada, solamente se conserva el disco y con graves mutilaciones. No obstante, lo que ha quedado presenta la labra en muy buenas condiciones. Es de piedra arenisca.

El anverso está formado por una orla de seis medios círculos que se tocan y dentro de ellos va otro círculo en el que va inscrito una cuatrifolia. El exterior del disco está recorrido por un anillo. Este motivo ornamental es poco conocido. La técnica de labra es la usual en las estelas navarras, rebajamiento de la superficie para dejar el dibujo en relieve plano al mismo nivel. Se ha empleado también la técnica del biselado formando finas aristas en los intersticios que dejan los medios arcos al juntarse con el círculo central. Es destacable que se ha desterrado completamente de esta decoración la línea recta y que todo el dibujo está concebido a base de curvas. Este dibujo goza de un gran equilibrio y simetría y está magníficamente ejecutado. El punto 0 central tiene función organizadora y es el centro de interés a partir del cual irradia toda la decoración. Son asimismo dignos de resaltar los efectos lumínicos sobre todo de los biselados.

Este motivo es muy poco usado en estelas. Conozco uno que procede de Ardaiz (Navarra) se guarda en el Museo de San Telmo de San Sebastián<sup>16</sup>. En conjunto sigue el mismo esquema decorativo que el nuestro excepto el motivo del círculo interior. Indudablemente que está inspirado este dibujo en los esquemas decorativos que fueron usuales en la construcción de los rosetones góticos durante la época medieval.

En contraposición con la depurada técnica de labra del anverso, presenta su otra cara una sencillísima cruz ancorada con los cuadrantes en forma de círculo, y realizada por simple incisión. Tanto esta diferencia de labra entre una cara y otra y la colocación en el reverso de una cruz ancorada, son circunstancias que se dan en la estela núm. 2, que ya se ha des-

<sup>16</sup> G. MANSO DE ZÚÑIGA, *Museo de San Telmo*, op. cit. Procede de Ardaiz (Navarra). Sigue el mismo sistema decorativo que la nuestra exceptuando el rosetón central.

crito. Son indudablemente del mismo autor y nos confirmamos aún más que pertenecen a época medieval, hacia el siglo XIV.

Tiene las medidas siguientes:

Diámetro: 32 cms.

Espesor del disco: 15 cms.

**Estela núm. 6** (Fig. 4, 6, Fotos 2, 5 y 6)

Realizada en arenisca gris, su estado de conservación es regular, sin el pie y con el disco muy desconchado por los golpes que ha recibido.

Indudablemente su anverso tiene un gran interés por la figura antropomorfa, que está representada siguiendo a lo largo del eje vertical del disco, y que se prolongaba en la zona del cuello. Se trata de una figura humana, cuya cabeza destruída por la parte superior, es un gran óvalo sin ningún rasgo, del que salen dos líneas que se van abriendo para formar el cuello y el cuerpo. De la zona del cuello salen dos brazos curvilíneos rematados en manos.

Impresiona el carácter rudimentario en especial de los brazos y dedos de la mano. En la composición de la figura se ha llegado al extremo de la estilización y del esquematismo. Precisamente por este primitivismo que demuestra su autor, podemos compararla con una pintura rupestre, un ídolo primitivo o el dibujo de un niño actual.

La técnica de labra es también muy tosca, y se ha obtenido el dibujo por incisiones y por rebaje de la superficie de hasta un centímetro para resaltar los brazos.

El reverso lo ocupa una cruz ancorada, toscamente realizada por incisiones de 4 mms., de tres brazos iguales y el cuarto prolongado hacia el cuello.

Las características peculiares de esta cruz han sido expuestas al hablar de la estela núm. 3, en cuyo reverso se halla representada. Coinciden igualmente los anversos de ambas estelas en que se representa una figura humana, pero no creemos que se trate del mismo cantero, ya que difieren enormemente en la técnica de labra y en la precisión del dibujo de ambas figuras. Aquélla pudo inspirar ésta.

Dentro de las dificultades que encierra su datación, y teniendo en cuenta el carácter inciso del dibujo, signo de antigüedad según algunos autores, la podemos incluir dentro de la baja Edad Media.

## LAS ESTELAS DISCOIDEAS DE SANGÜESA (NAVARRA)

Tiene las siguientes medidas:

Diámetro: 36 cms.

Espesor del disco: 13 cms.

Anchura del cuello (zona del arranque): 20 cms.

### Estela núm. 7 (Fig. 5, 7)

Es también de arenisca amarillenta como casi todas sus compañeras, le falta casi la mitad del disco y su pie está algo destrozado.

El anverso es muy curioso por llevar un tema de heráldica, tan difícil de encontrar en las estelas. Orlado el disco por un anillo bastante ancho, van dentro de él ocho arquillos muy abiertos a manera de rosetón, y en el centro en tamaño grande el escudo heráldico. Es una verdadera pena el que se halle tan maltrecho y que se aprecien tan poco sus armas. Pero hay indicios suficientes para ver que tuvo tres bandas con flores de lis alargadas en ellas.

Esta cara, por lo que nos ha quedado, era de gran belleza, habiéndose resaltado el motivo central por los ocho trazos curvos. Igualmente se consiguieron buenos efectos de luz.

En su reverso observamos una cruz de brazos iguales con los extremos flordeliselados y algunos adornos más. Se ha obtenido su relieve rebajando el fondo del disco, exceptuando también el ancho anillo que lo circunda.

El pie, aunque muy desfigurado ahora por los extremos, es de forma trapezoidal y robusta, y está con respecto del disco algo retranqueado. El dibujo es bueno y la técnica de labra cuidada. Respecto al tipo de cruz más repetido, que es la ancorada, supone una gran novedad decorativa. Una cruz bastante más sofisticada en cuanto a la decoración hay en San Martín de Unx, y otra en Cáseda algo más sencilla<sup>17</sup>.

Las características expuestas dan pie para pensar que esta estela podríamos incluirla dentro del siglo XIV o XV.

Tiene las siguientes medidas:

Diámetro: 31 cms.

Espesor del disco: 11 cms.

Anchura del cuello: 18 cms.

Espesor de la base (incompleta): 14 cms.

Longitud total (incompleta): 50 cms.

<sup>17</sup> F. J. ZUBIAUR CARREÑO, *Estelas discoideas de la iglesia parroquial de San Martín de Unx (Navarra)*, CEEN núm. 25, Pamplona, 1977, estela núm. 25. F. LEIZAOLA, *Las estelas discoideas de la villa de Cáseda (Navarra)*, CEEN, núm. 11, Pamplona, 1972, fig. 4.

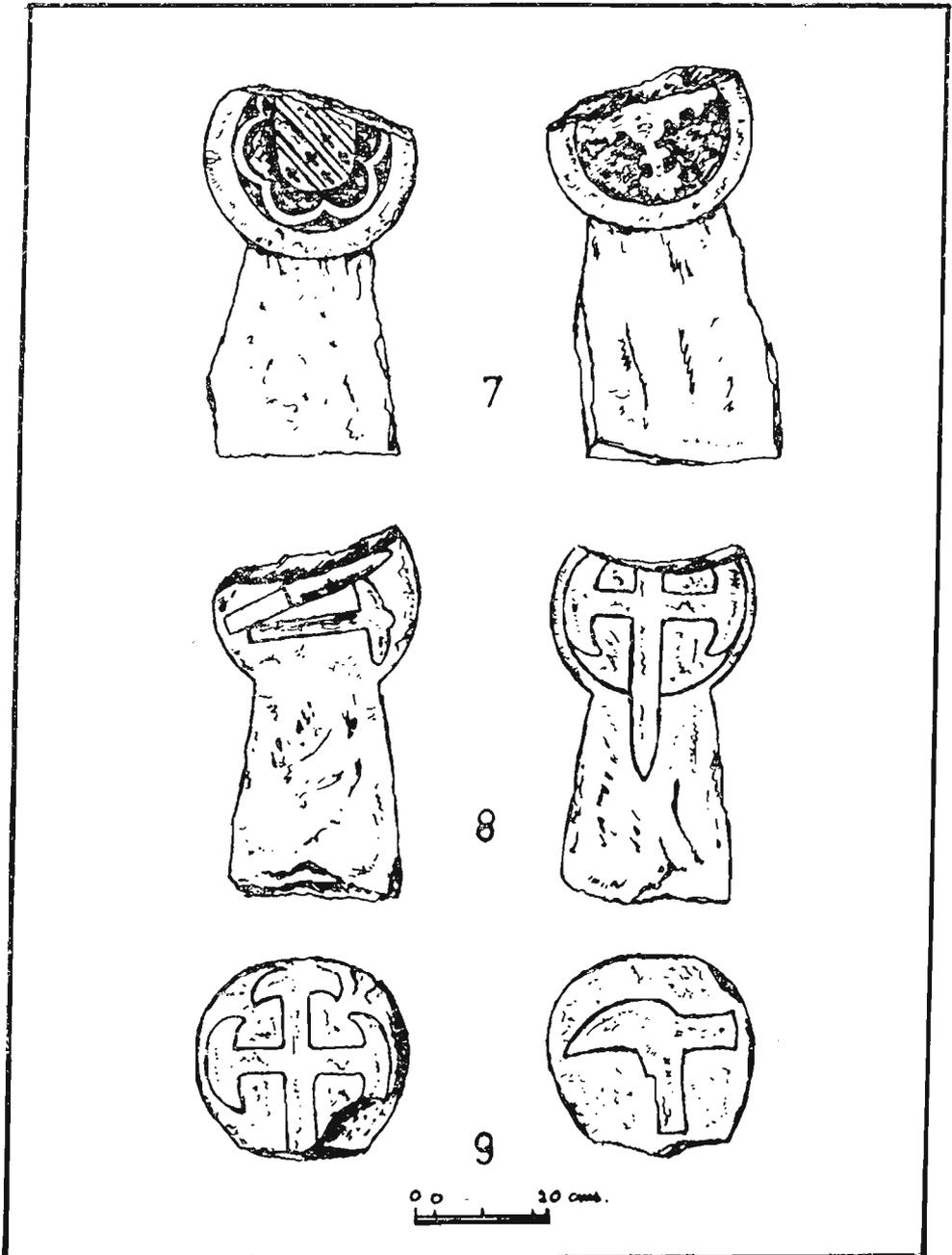


Fig. 5.—LAS ESTELAS DEL CLAUSTRO DE SAN FRANCISCO.

## LAS ESTELAS DISCOIDEAS DE SANGÜESA (NAVARRA)

### Estela núm. 8 (Fig. 5, 8)

Se conserva esta estela, también de arenisca, entera, excepto la zona superior del disco, y el pie en forma de trapecio tiene asimismo algunos desperfectos.

En el anverso están representadas con rasgos incisos esquemáticos pero certeros, las herramientas del oficio del difunto, en este caso un claro martillo y un posible escoplo o cincel. Van colocadas de un extremo al otro del disco pero no siguen los ejes principales. Por tales figuras deducimos que fue realizado para recordar el oficio de cantero del difunto.

Tiene en su reverso la cruz ancorada, esta vez inscrita en un círculo, excepto el brazo que se prolonga hacia el pie y que termina en punta. Es la única vez que termina en forma tan clara, pues en las demás o falta el pie o se dibuja la terminación de este brazo de forma imprecisa.

Tiene las siguientes medidas:

Diámetro: 31 cms.

Espesor del disco: 15 cms.

Anchura del cuello: 19 cms.

Anchura de la base: 26 cms.

Longitud total (incompleta): 60 cms.

### Estela núm. 9 (Fig. 5, 9)

Como se ha indicado, esta estela estuvo colocada en el suelo como losa en el zaguán de la entrada al convento. Sin duda de que también saldría en el antiguo cementerio de la actual plaza en una fecha que no puedo precisar. Se encuentra actualmente en el claustro. Carece de pie e incluso el disco se encuentra mutilado. Es de piedra arenisca. Se representa en el anverso la típica cruz ancorada sangüesina, con el brazo vertical que se prolongaba hasta el pie. El dibujo toscamente realizado y con el brazo vertical torcido según su eje, sigue la técnica incisa. Carece de línea de anillo.

En el reverso se representa ocupando la mayor parte del disco una herramienta. No suelen abundar las representaciones de instrumentos de labor pero los agrícolas son los más frecuentes. Tal es el caso de esta hoz podadera, que se presenta en esta estela y en dos más, lo que supone un alto porcentaje.

Aparece esta herramienta en estelas de Olóriz, Egüés, Larrángoz, San Martín de Unx, y en zona más alejada en una de Estella<sup>18</sup>. ¿Qué es exacta-

18 E. FRANKOWSKI, op. cit. p. 59, estelas 4 y 5, p. 71 estela 3. R. M. DE URRUTIA, *Estelas discoideas de los valles de Izagaondoa y Lónguida*, CEEN núm. 9, Pamplona, 1971, fig. 27.

mente esta herramienta cortante? Zubiaur nos indica que es una especie de hoz, que sirve para cortar matorrales, utilizada por pastores y labradores y llamada popularmente en San Martín de Unx «tajabarda»<sup>19</sup>. En otros sitios le llaman podadera sin más y responde al mismo fin de herramienta de cortar. Después se hablará sobre ella.

Sus medidas son las siguientes:

Diámetro: 30 cms.

Espesor del disco: 15 cms. (En disminución hacia la zona del cuello.)

Aunque cae fuera de este estudio he creído conveniente incluir aquí una interesante piedra, que se halla recogida en el claustro de San Francisco. Se trata de una pieza llamada recogedor de ceniza o cenicero. Era utilizada para guardar las cenizas del fogón, que luego se empleaban para hacer la colada de la ropa. No debía ser muy corriente el uso de estos ceniceros en nuestras tierras. Tan sólo he visto uno, publicado por Peña Santiago, que existe en Isaba (Navarra), y que me ha servido de guía para identificar la pieza de Sangüesa. Dicho autor afirma que los del país vasco-francés tienen más riqueza ornamental<sup>20</sup>.

Está tallado en una dura piedra de color negruzco y sus dimensiones se acercan al cuadrado, 59 por 55 centímetros (Fotos 2, 7, Fig. 12). Se hallan fragmentadas las dos esquinas en medio de las cuales hay un hueco enmarcado por líneas curvilíneas. En todo su contorno va una faja de 3 centímetros. La técnica escultórica empleada ha sido el rebaje del fondo, haciendo que los dibujos queden planos y resaltados. La ornamentación ocupa la mayor parte de la superficie, estando colocada simétricamente a partir de un eje central vertical. En la parte superior hay en cada lado como una especie de comas afrontadas entre dos semicírculos. Esas comas, que son signos astroláticos, se suelen usar frecuentemente en la decoración vasca, bien reuniendo cuatro para formar el «lauburu» o bien uno sólo o varios, como elementos independientes. El posible significado, si es que lo tuvo, es imposible precisar. En la parte inferior se han resaltado dos rectángulos con sus frentes arqueados.

19 F. J. ZUBIAUR, *Estelas discoideas de la iglesia parroquial*, op. cit. estela núm. 10.

20 L. P. PEÑA SANTIAGO, *Arte popular vasco*, S. Sebastián, 1969, p. 88.

## II. ESTELAS EN LA CASA DE LA CULTURA (PALACIO DE VALLE SANTORO)

Se debe al celo por recoger las cosas de interés local de su director don Francisco Javier Beunza Arboniés, el que las estelas numeradas del 10 al 14 inclusive, se encuentren en el citado centro de cultura. Igualmente es destacable el desprendimiento de sus dueños particulares en cederlas en favor del citado centro y para el patrimonio artístico de la ciudad.

Sus lugares de procedencia son diversos, como el convento de La Merced, el despoblado de El Real y la ermita de San Pantaleón en el término de Pastoriza. Únicamente la 14 es foránea y procede de la Cuenca de Pamplona (Figs. 1 y 2).

### Estela núm. 10 (Fig. 6, 10)

Tanto ésta como la siguiente fueron encontradas al hacer las excavaciones del actual Grupo Escolar «Luis Gil» durante el año pasado, y donadas por «Construcciones Aranguren» a la Casa de la Cultura. Son las únicas que han aparecido intramuros de la ciudad.

En el solar en donde afloraron estuvo situado el Convento de La Merced. Parece según Villabriga<sup>21</sup>, que data su fundación hacia 1231, año en que se entrevistan en Tudela, San Pedro Nolasco, Sancho el Fuerte de Navarra y don Jaime de Aragón. Asistió a esta reunión don Arnaldo, alcalde de Sangüesa. En 1240 ya asistía el procurador mercedario sangüesino al Capítulo General que se celebró en Barcelona.

Estuvo situado este convento al sur de la Plaza de San Salvador y cercano a esta parroquia en el barrio de La Población, y a raíz del exclaustroamiento de los frailes en el siglo XIX, fue derribado para edificar una plaza de toros, que a su vez se demolió para la construcción de un Grupo Escolar, recientemente derribado para construir otro más actual.

La estela se conserva en muy buen estado excepto una esquina del pie. El único motivo decorativo lo tiene en una de sus dos caras pues la otra carece de todo tipo de ornamentación, y consiste en una sencilla cruz griega o de brazos iguales. Este tipo de cruz se usa con mucha frecuencia. El sistema de labra empleado no es muy corriente y se ha reproducido la cruz en vaciado.

Dentro de su sencillez se producen buenos efectos lumínicos y en cuanto a proporciones, resulta el pie demasiado largo, aunque este defecto se corregía al estar parte de él enterrado. Su silueta es poco antropomórfica.

21 V. VILLABRIGA, *Sangüesa ruta compostelana*, p. 77.

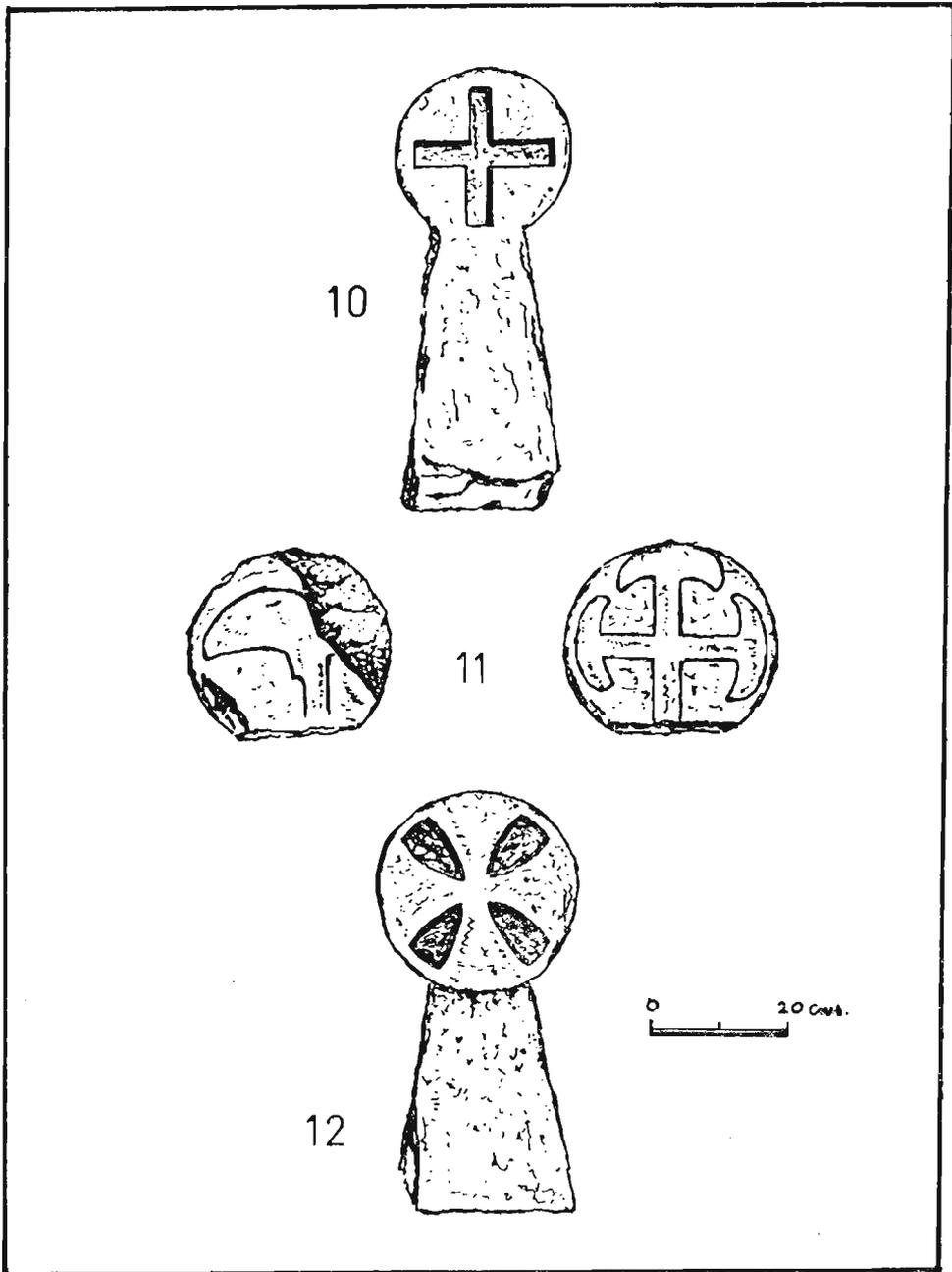


Fig. 6.—LAS ESTELAS DE LA CASA DE LA CULTURA.

## LAS ESTELAS DISCOIDEAS DE SANGÜESA (NAVARRA)

Tenemos unos paralelos zonales en Lizoáin (Erro), Garralda e Ibiricu, Esparza de Salazar y las cercanas de Moriones<sup>22</sup>.

Sus dimensiones son éstas:

Diámetro: 25 cms.

Espesor del disco: 16 cms.

Anchura del cuello: 13 cms.

Anchura de la base: 24 cms.

Espesor de la base: 16 cms.

Longitud total: 67 cms.

### Estela núm. 11 (Fig. 6, 11)

Estela muy estropeada y de la que solamente se conserva parte del disco. Su material es piedra arenisca.

Sus elementos decorativos, en cuanto a forma y técnica de labra, tanto del anverso, la cruz ancorada con un palo prolongado hacia el pie, como del reverso, la podadera, coinciden en todo con los de la estela núm. 9. A ella nos remitimos. Debieron ser obra de un mismo cantero dadas las coincidencias existentes.

Estas son sus dimensiones:

Diámetro: 31 cms.

Espesor del disco: 10 cms.

### Estela núm. 12 (Fig. 6, 12)

Esta estela fue entregada a la Casa de la Cultura sangüesina por don Juan Ignacio Valverde, quien la recogió en el término de Pastoriza, a la vera del río Aragón. Posiblemente proceda de una ermita, que según Villabriga estuvo ubicada en dicho término y que estaba dedicada a San Pantaleón, protector de los hortelanos<sup>23</sup>.

Se conserva completa aunque muy erosionada y con el pie unido al disco con cemento. Su única cara decorada lleva una cruz de Malta en bajorrelieve, cuyos brazos iguales se extienden hasta el mismo borde del

22 R. M. DE URRUTIA, *Noticia de dieciocho estelas discoideas*, CEEN núm. 8, Pamplona, 1972, fig. 6. E. FRANKOWSKI, op. cit. p. 79. F. BARBER, *Estelas discoideas en Esparza de Salazar*, CEEN núm. 11, Pamplona, 1972, estela núm. 1. R. M. DE URRUTIA, *Las estelas de Moriones*, CEEN núm. 11, Pamplona, 1972, fig. 1.

23 V. VILLABRIGA, *Sangüesa ruta compostelana*, p. 85.

disco, pues al parecer carece de anillo, y se juntan en el centro en un círculo en el que el punto 0 se ha señalado ostensiblemente. Están trazados siguiendo los ejes principales del disco. Los cuatro vanos, que se forman en los espacios libres, tienen forma de pétalo y siguen la dirección de los ejes secundarios. La cruz se ha resaltado por el rebaje de 7 milímetros de estos siete vanos.

Tenemos paralelos cercanos en el «Cementerio Gótico» de Javier (sin publicar) y en San Martín de Unx, Moriones, en los valles de Izagaondoa, Lónguida, Erro, Romanzado, Urraúl Bajo y en Valcarlos<sup>24</sup>. Es un motivo como se ve, muy usado.

Estas son sus dimensiones:

Diámetro: 30 cms.

Espesor del disco: 13 cms.

Anchura del cuello: 16 cms.

Anchura de la base: 23 cms.

Espesor de la base: 14 cms.

Longitud total: 63 cms.

#### Estela núm. 13 (Fig. 7, 13)

Procede este ejemplar del antiguo poblado de El Real. Sus tierras por ser fronterizas fueron continuo motivo de rivalidades entre navarros y aragoneses, desde épocas medievales hasta el siglo XVIII. Dicho poblado tuvo una iglesia con el título de Nuestra Señora de la Concepción. Desaparecidos sus habitantes pasó a llamarse ermita, subsistiendo hasta el siglo XIX<sup>25</sup>. Aún se ven restos de casales y han perdurado en el mismo lugar dos corrales caseríos, uno de ellos llamado del «Perdiz», cuya dueña doña Dolores Sanz hizo entrega de esta estela a la Casa de la Cultura sangüesina. La número 16, la conserva en propiedad e igualmente se encontró en este des poblado. Ambas estelas debieron de servir de mugas para los campos y proceden sin duda del antiguo cementerio de la desaparecida población.

24 F. J. ZUBIAUR, *Estelas discoideas de la iglesia*, op. cit. CEEN núm. 25, Pamplona, 1972, estela 7. R. M.<sup>a</sup> DE URRUTIA, *Nuevas estelas en Navarra*, CEEN núm. 16, Pamplona, 1974, figs. 16 y 17. *Estelas de los valles de Izagaondoa y Lónguida*, CEEN núm. 9, Pamplona, 1971, figs. 12, 17, 18, 19, 20, etc. *Noticia de dieciocho estelas discoideas*, CEEN núm. 8, Pamplona, 1971, figs. 6 y 7. J. CRUCHAGA PURROY, *Un estudio etnográfico del Romanzado y Urraúl Bajo*, CEEN núm. 5, Pamplona, 1970, pp. 243, 248, 229, 231, 242. E. FRANKOWSKI, op. cit. pp. 83 y 85.

25 J. M.<sup>a</sup> JIMENO JURIO, *Ermitas de Sangüesa*, Navarra. Temas de Cultura Popular, núm. 193, p. 7.

LAS ESTELAS DISCOIDEAS DE SANGÜESA (NAVARRA)

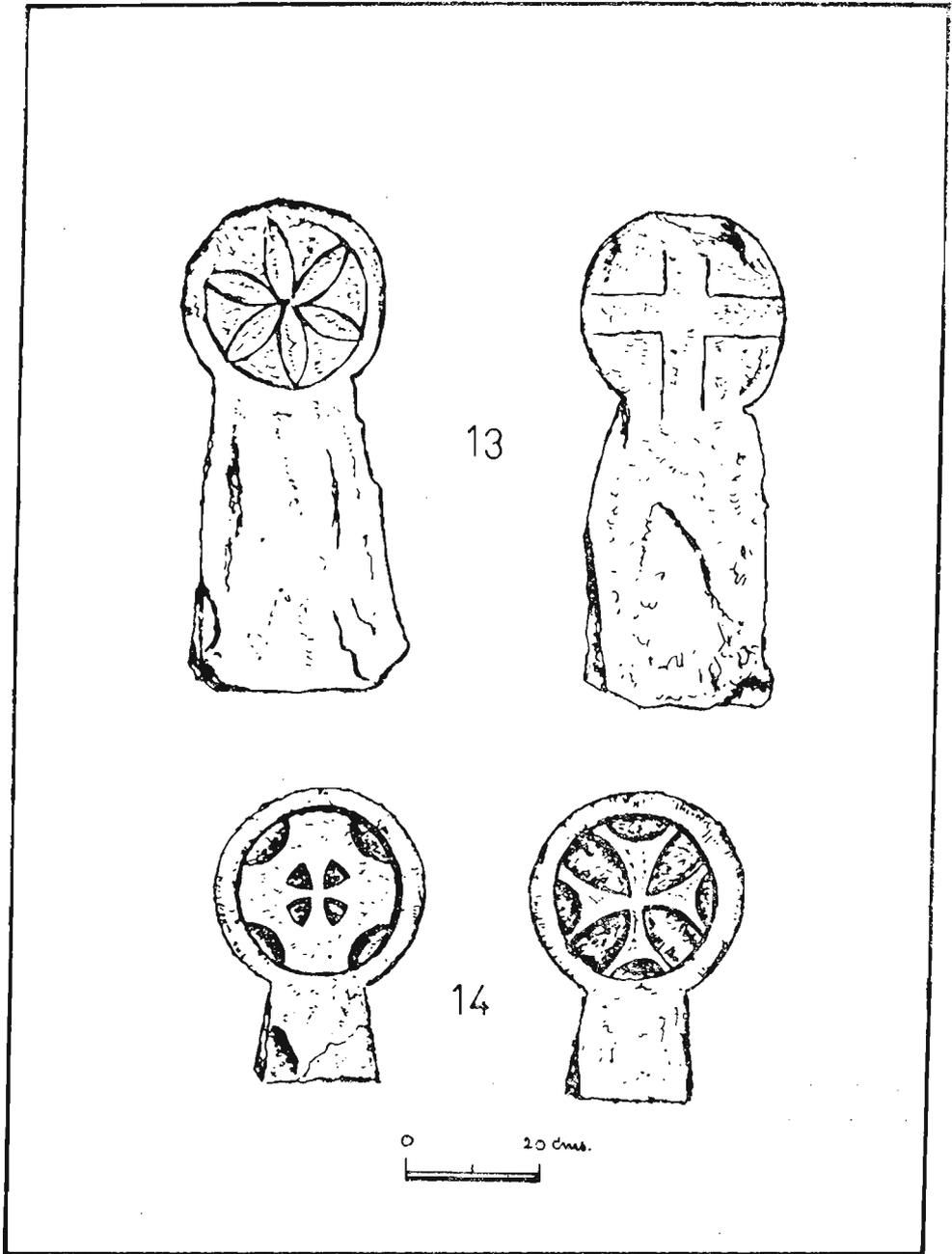


Fig. 7.—LAS ESTELAS DE LA CASA DE LA CULTURA.

Es la mayor del grupo y también de arenisca de grano fino. Se conserva entera, bastante erosionada y con el pie muy maltratado.

En el anverso se ha reproducido con trazos incisos una flor de seis pétalos que a partir del punto 0, cuya marca se nota, se extiende por todo el disco hasta la línea de incisión del anillo. Siguen el eje vertical y dos secundarios. Este adorno es muy corriente en estelas, dinteles, claves de arco, muebles, etc., por lo decorativo que es y lo fácil de su ejecución con el compás. Su uso es muy antiguo ya que aparece con frecuencia en las lápidas de la romanización. A veces puede tener sentido astrológico. En la Merindad de Sangüesa se ha usado esta cruz muy profusamente en los valles de Izagaondoa, Romanzado y Urraul Bajo, Lónguida, Arce, Salazar, Roncal, en Valcarlos, en el «Cementerio Gótico» de Javier y en Peña, estas últimas sin publicar<sup>26</sup>.

En el reverso se ha grabado, con trazos muy toscos y con técnica incisa, el tema de la cruz latina con doble raya, que ocupa totalmente los dos ejes principales del disco. Este tipo de cruz es mucho menos frecuente que la griega.

Presenta esta estela la particularidad de que el canto del disco está decorado con varias líneas incisivas inclinadas. Resalta en esta pieza la tosquedad y pesadez por lo irregular del disco, por la gran anchura de su cuello y por la forma tan descuidada de su pie.

Resulta dificultoso el darle una cronología, ya que del motivo decorativo no pueden sacarse conclusiones de fecha por haberse usado como se ha dicho muy frecuentemente. Ahora bien, teniendo presente la técnica incisa y su tosquedad podemos aventurar que puede encajar en tiempos bajomedievales.

#### Estela núm. 14 (Fig. 7, 14)

Procede esta estela como ya se ha dicho de la Cuenca de Pamplona. Difiere a primera vista de las sangüesinas tanto por la forma general, como por la técnica de labra y las dimensiones. Es de pequeño tamaño, su disco está bastante bien conservado y su estrecho pie está incompleto. Está fabricada de piedra arenisca.

26 R. M.<sup>a</sup> DE URRUTIA, *Estelas discoideas de los valles de Izagaondoa y Lónguida*, CEEN, núm. 9, Pamplona, 1971, figs. 21, 22, 23 y 26. J. CRUCHAGA PURROY, *Un estudio etnográfico de Romanzado y Urraul Bajo*, CEEN núm. 5, Pamplona, 1970, pp. 247 y 248. R. M.<sup>a</sup> DE URRUTIA, *Nuevas estelas discoideas del valle de Arce y de Oroz-Betelu*, CEEN núm. 17, Pamplona, 1974, fig. 32. D. OTEGUI, *Estelas discoideas de Uriz y Urdiroz*, CEEN núm. 6, Pamplona, 1970, figs. 4 y 5. F. BARBER, *Estelas discoidales en Esparza de Salazar*, CEEN núm. 11, Pamplona, 1972, estela núm. 6. E. FRANKOWSKI, op. cit. pp. 71 y 82.

## LAS ESTELAS DISCOIDEAS DE SANGÜESA (NAVARRA)

En el anverso, a partir del punto 0 y siguiendo los ejes principales, se ha realizado en bajorrelieve por rebaje del fondo, una cruz de Malta, con vaciados en los extremos, e inscrita en el anillo que rodea el disco. La técnica de labra es buena y el dibujo está bien ejecutado. Este tipo de cruz ha sido empleado en varias estelas de Valcarlos, en Urdíroz y en Arboniés<sup>27</sup>.

Su reverso está asimismo dedicado a la cruz y además por partida doble. Cuatro sectores de círculo, bastante abiertos sobre el anillo periférico, han sido rebajados de su superficie original y se ha creado en bajorrelieve una bonita cruz de brazos iguales y curvos. Otra pequeña cruz de brazos rectos está colocada sobre el punto 0, y se ha obtenido por rebajes de triangulitos.

Su silueta es muy poco antropomórfica. Estéticamente son motivos de gran belleza y están finamente ejecutados. No son corrientes. Cierta parecido vemos en una estela de San Martín de Unx en cuanto a la cruz mayor, aunque no lleva el mismo motivo central<sup>28</sup>. Se le podría dar una cronología aproximativa al siglo XVI.

He aquí sus medidas:

Diámetro: 32 cms.

Espesor del disco: 15 cms.

Anchura del cuello: 14 cms.

Anchura de la base (incompleta): 18 cms.

Longitud total (incompleta): 46 cms.

### III. ESTELAS EN PROPIEDAD DE PARTICULARES

Las estelas numeradas del 15 al 18 inclusive, se encuentran hoy en poder de particulares. La primera fue recogida en la vía pública con motivo de obras en la carretera, la segunda se hallaba en una finca y la tiene su dueño, y la tercera se encontró al descombrar una casa, quedándose la el encargado de realizar tal menester (Figs. 1 y 2).

**Estela núm. 15** (Fig. 8, 15)

Esta estela se halla en casa de don Silvino Echeverri. Afloró a superficie con motivo de las obras de ensanche de carretera en la Avenida de

<sup>27</sup> E. FRANKOWSKI, op. cit. p. 83, estelas 8 y 12 y otras. D. OTEGUI, *Estelas discoideas de Uriz y Urdíroz*, CEEN núm. 6, Pamplona, 1970, fig. 7. J. CRUCHAGA PURROY, *Un estudio etnográfico de Romanzado*, CEEN, núm. 5, Pamplona, 1970, p. 222.

<sup>28</sup> F. J. ZUBIAUR CARREÑO, *Estelas discoidales de San Martín de Unx (Navarra)*, CEEN, núm. 24, Pamplona, 1976, estela 5.

Aragón, y fue recogida por Trini Echeverri. Probablemente proceda del cementerio medieval que hubo en el «Prado» del que ya se ha hablado, pero tampoco descartamos el que perteneciera al hospital-leprosería de San Lázaro. Estuvo situado este edificio en aquella avenida indicada y cerca del convento de San Francisco. Parece, según Villabriga, que ya existía en el siglo XIII<sup>29</sup>.

Es de piedra arenisca y sólo se ha conservado el disco, notándose perfectamente la zona del arranque del cuello. En su anverso se ha esculpido en vaciado, aunque se nota muy poco por la gran erosión de toda la superficie, una flor de seis pétalos, que se extiende por todo el disco, en un círculo o anillo que apenas se nota. Sigue la dirección del eje vertical y los dos secundarios. Al describirse la estela 13 ya se ha hablado de este motivo ornamental.

Lleva en el reverso una original cruz en bajorrelieve con los tres brazos superiores como las de Malta, pero el inferior estrecho y recto y que probablemente invadiría la zona del pie terminando en punta, como se acostumbra a realizar en las cruces ancoradas. También es característico, por desconocido, los adornos que llevan los brazos superiores, unas dobles elipses incisas que siguen la dirección de los tres palos. Recordamos lo dicho sobre este signo a propósito de la estela núm. 1, y la imposibilidad de darle una respuesta adecuada al problema de su interpretación. En este caso concreto ¿sería una cruz con llagas, de honda raíz franciscana, o serían llagas en memoria de un individuo muerto por la peste?

Esta estela presenta la novedad de tener decorado el canto (solamente la 13 tiene alguna raya incisa). Se trata de una roseta en relieve a cada lado del disco, de cuatro pétalos, en la que a partir de un orificio se expande otra roseta de los mismos pétalos pero muy estrechos. La técnica de labra, a pesar de que los motivos están muy erosionados parece la incisa.

Estas son sus dimensiones:

Diámetro: 31 cms.

Espesor del disco: 14 cms.

Anchura del cuello: 20 cms.

#### **Estela núm. 16 (Fig. 8, 16)**

Pertenece esta estela a doña Dolores Sanz y fue encontrada en el despoblado de El Real. Ya se ha hablado de este despoblado al tratar de la

29 V. VILLABRIGA, *Sangüesa ruta compostelana*, p. 96.

LAS ESTELAS DISCOIDEAS DE SANGÜESA (NAVARRA)

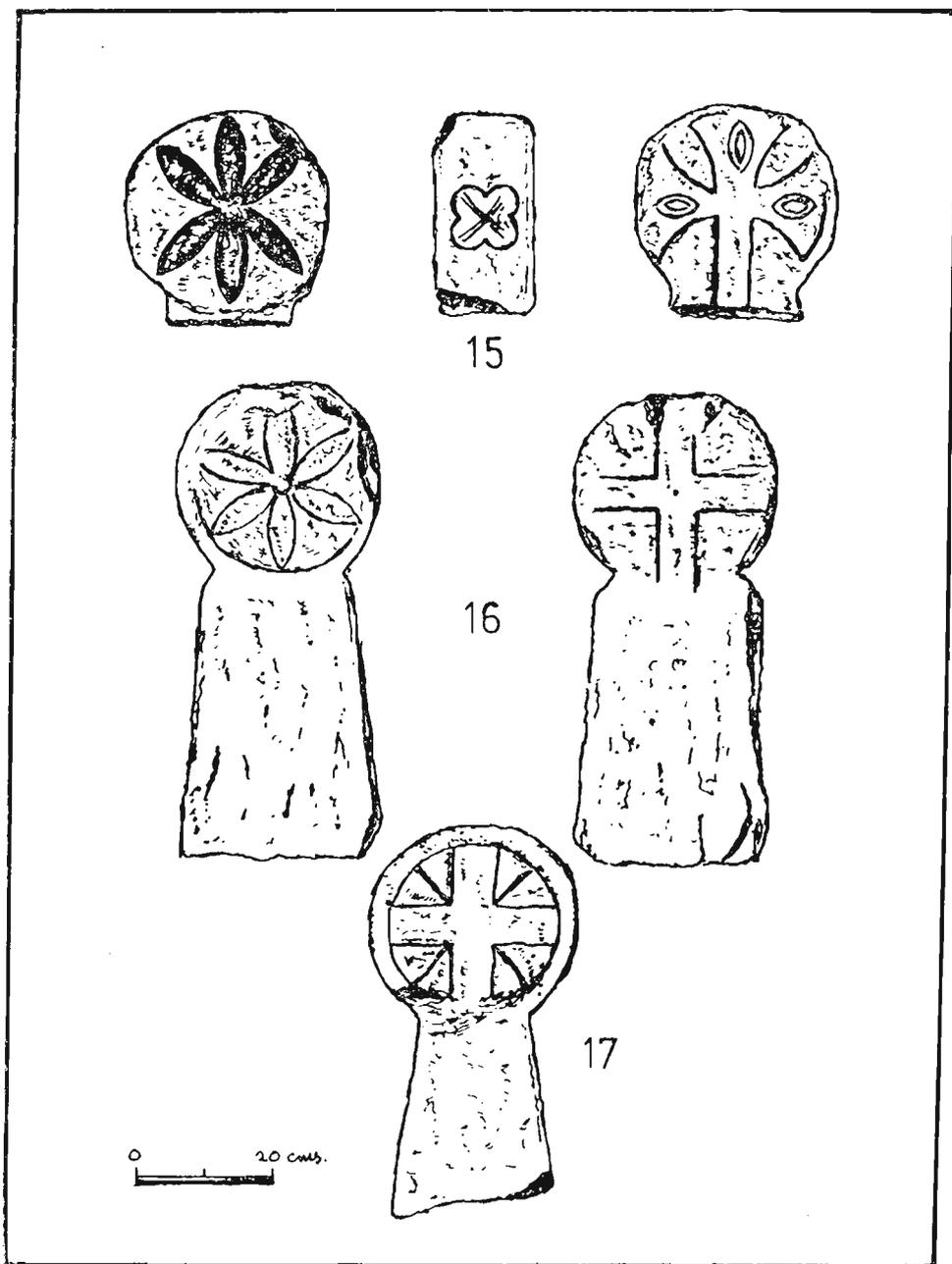


Fig. 8.—ESTELAS EN PODER DE PARTICULARES.

estela núm. 13. Se encuentra actualmente en la casa que la citada señora tiene en Sangüesa.

Se conserva entera pero tiene su pie algo maltratado, y la cara de un disco presenta tan fuertes rasguños que han borrado parte de la decoración.

El anverso tiene la tan conocida flor de seis pétalos que ocupa todo el disco. No lleva anillo. Ha sido realizada esta decoración con técnica incisa no demasiado precisa, y sigue el eje principal y los dos secundarios.

En su reverso se ha reproducido también mediante incisión, muy poco esmerada, una cruz de brazos iguales que se extienden hasta los cantos del disco, pues éste no lleva anillo. Se observa que está marcado el punto 0, que ha servido al cantero como punto de referencia.

Es casi enteramente igual a la núm. 13, varían muy pocos detalles, aquélla lleva anillo y un brazo de la cruz se prolonga algo hacia el cuello. También las medidas son similares. Y es que ambas proceden del cementerio de La Concepción de El Real.

Tiene las siguientes dimensiones:

Diámetro: 30 cms.

Espesor del disco: 12 cms.

Anchura del cuello: 19 cms.

Anchura de la base: 30 cms.

Espesor de la base: 12 cms.

Longitud total: 71 cms.

#### **Estela núm. 17 (Fig. 8, 17)**

A consecuencia del descombrecimiento realizado en 1977 de una casa situada en el «Prado» con objeto de hacer viviendas de nueva planta fue encontrada esta estela por don Fermín Ruiz. Esta estela estaba empotrada en un muro de la citada casa. Actualmente la tiene su dueño en el vecino pueblo de Aibar.

Se trata de un ejemplar bastante completo, sólo tiene una parte del disco desconchada y le falta un fragmento en el pie. Es de piedra arenisca. Tan sólo tiene una cara decorada. Ocupa todo el disco una cruz de brazos iguales inscrita en un círculo, separado del canto. En las cuatro esquinas de dicha cruz parten líneas inclinadas a manera de rayos. Se ha empleado la técnica de incisión de hasta 3 milímetros de profundidad y el dibujo está medianamente realizado.

## LAS ESTELAS DISCOIDEAS DE SANGÜESA (NAVARRA)

No es nada corriente esta decoración precisamente por esos rayos. Hay una en Ustáriz (País Vasco-Francés)<sup>30</sup>. Al parecer tales rayos en conexión con la cruz simbolizan la luz obtenida por Cristo al resucitar, para todos los que mueren y nacen a la luz eterna.

He aquí sus dimensiones:

Diámetro: 31 cms.

Espesor del disco: 17 cms.

Anchura del cuello: 18 cms.

Anchura de la base: 24 cms.

Espesor de la base: 17 cms.

Longitud total: 57 cms.

### IV. LAS ESTELAS DESAPARECIDAS DE SAN ANDRÉS (PARQUE DE CAMINEROS)

Un lote de cuatro estelas numeradas del 18 al 21 inclusive, proceden de una zona situada cerca del puente a la derecha del río Aragón y a los pies del monte o cantera de Santa Margarita, antiguo Arangoiz (Fig. 2).

Afloraron con motivo de las excavaciones que se llevaron a cabo para la construcción del Parque de Camineros de la Diputación Foral de Navarra, durante el año 1966. Según Julián Estarrega, al realizar las obras antedichas, se encontraron hasta once estelas, que fueron depositadas en un almacén y luego desaparecieron sin poder saberse su paradero. Tan sólo se ha conservado una fotografía de cuatro de ellas, junto con elementos arquitectónicos de la derruida parroquia sangüesina de San Andrés.

Hubo en este lugar un barrio de Sangüesa la Nueva, llamado a finales del siglo XII y XIII «La Oltra». Fue fundado este barrio por expreso deseo de Alfonso el Batallador en su tercer fuero sangüesino de 1132 y que está fechado en Cantabria, junto a Logroño. Pretendía que los pobladores de Sangüesa la Vieja (Rocaforte), bajasen a vivir en el llano. Tuvo este barrio una parroquia dedicada al apóstol San Andrés y que desapareció trágicamente en la famosa ríada del Aragón de 1787, que causó tantas víctimas a la ciudad<sup>31</sup>.

De estas estelas sólo conocemos las decoraciones de una única cara, y estamos imposibilitados para dar ciertos tipos de datos como las medidas.

30 J. M. DE BARANDIARÁN, *Estelas funerarias del País Vasco*. S. Sebastián, 1970, estela núm. 113.

31 V. VILLABRIGA, *Sangüesa ruta compostelana*, p. 60.

**Estela núm. 18** (Fig. 9, 18)

Se conserva de esta estela solamente el disco y algo desmoronado. En él se ha representado una cruz de brazos iguales con los extremos en forma de flor de lirio, flordeliselados. Los cuatro espacios que se crean son círculos completos. Aquí radica su originalidad. El dibujo está bien ejecutado por medio de una incisión profunda.

El motivo decorativo es similar al de la estela núm. 2, cuya cruz se ha realizado también a base de círculos, pero lo diferenciable es el flordeliselamiento de los brazos. El tipo de cruz flordeliselada, sola o en combinación con otros adornos, es muy empleada sobre todo en el País Vasco-Francés<sup>32</sup>. También en Navarra tenemos ejemplares en Olóriz, Arazuri y Valcarlos y en el poblado cercano de Peña<sup>33</sup>. Pero este tipo sangüesino con los lises unidos a través de los círculos no lo he podido constatar en ninguna estela.

**Estela núm. 19** (Fig. 9, 19)

Estela cuyo disco se halla algo incompleto. En él se ha representado, inscrita dentro de un círculo que forma un anillo, una cruz de Malta. La técnica es de bajorrelieve muy plano. Es muy semejante en dibujo y técnica a la descrita con el núm. 12.

**Estela núm. 20** (Fig. 9, 20)

Estela completa con el pie algo lesionado a un lado. Se ha reproducido en el disco inscrita en un estrecho anillo, la tan conocida flor de seis pétalos que ya hemos visto en las estelas 13 y 15. Difiere de ellas en que desarrolla a partir del círculo bien marcado del centro, en que siguen las hojas la dirección del eje horizontal y los secundarios, y finalmente en la técnica de labra ya que se ha empleado en ésta el rehundido. Es de buena factura. Tenemos similares en los valles de Salazar, Roncal, Izagaondoa, Erro, etc. y en Peña<sup>34</sup>.

32 J. M. DE BARANDIARÁN, op. cit. núms. 335, 381, 432, 443, 459, 468, 516, etc.

33 E. FRANKOWSKI, op. cit. figs. 20, 23 y 33.

34 F. BARBER, *Estelas discoidales en Esparza de Salazar*, CEEN núm. 12, Pamplona, 1972, núm. 9, fot. 11. J. CRUCHAGA, C. SARALEGUI, T. LÓPEZ SELÉS, *Piedras familiares y piedras de tumba...* op. cit. p. 239. R. M.<sup>a</sup> DE URRUTIA, *Estelas discoideas de los valles de Izagaondoa y Lónguida*, CEEN núm. 9, Pamplona, 1971, figs. 31 y 34, *Noticias de dieciocho estelas discoideas en los términos de Lizoáin, Arriagoiti y Urroz*, CEEN núm. 8, Pamplona, 1971, figs. 11 y 12.

LAS ESTELAS DISCOIDEAS DE SANGÜESA (NAVARRA)

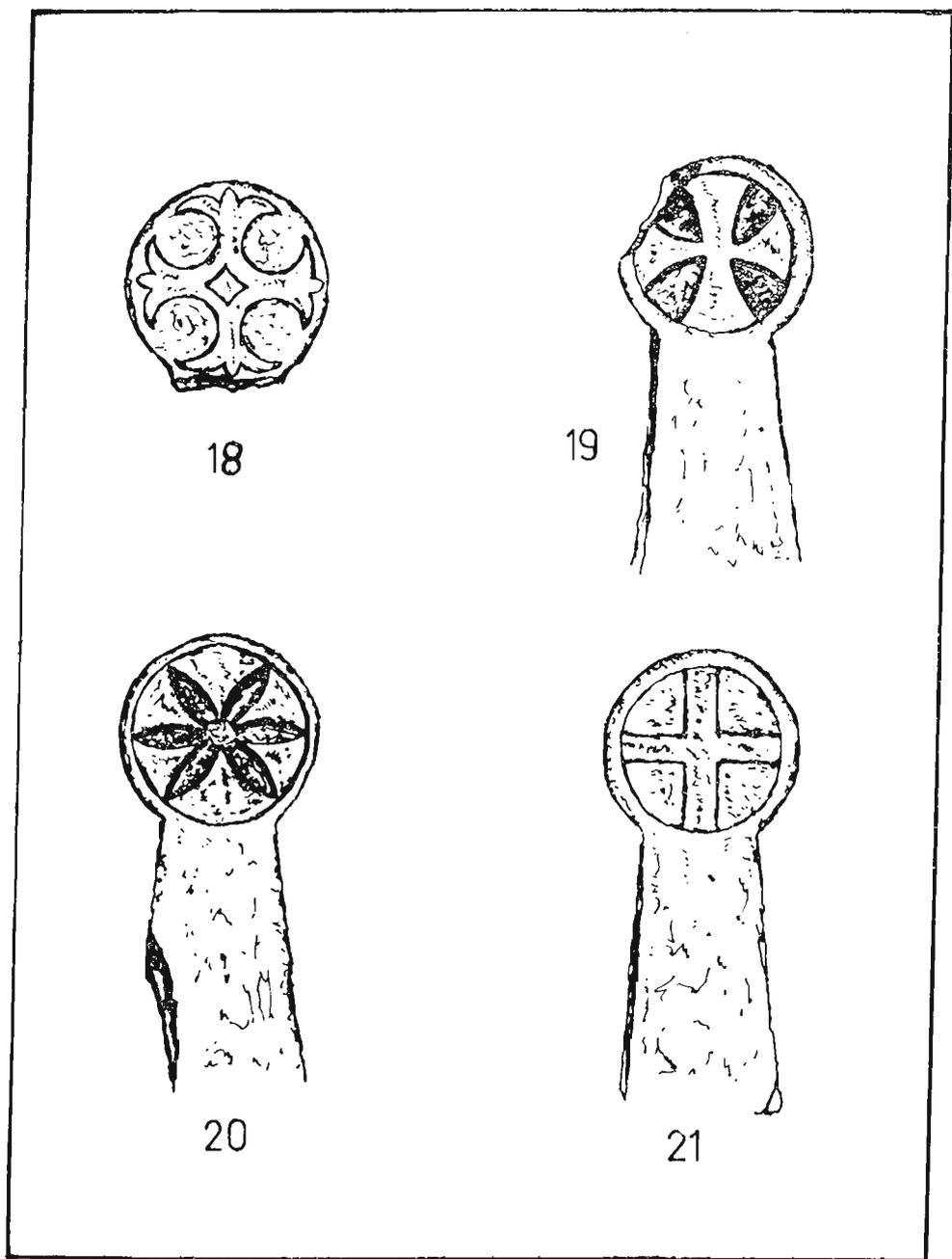


Fig. 9.—LAS ESTELAS DEL PARQUE DE CAMINEROS (DESAPARECIDAS).

Estela núm. 21 (Fig. 9, 21)

Estela completa en cuyo disco se ha trazado incisamente una cruz inscrita dentro de un círculo. Parece que no se ha esmerado su autor demasiado y que el brazo vertical inferior lo ha prolongado un poco fuera del círculo. Una similar he descrito con el núm. 13.

## V. LA ESTELA DE ROCAFORTE

Estela núm. 22 (Fig. 10, 22)

Se encuentra esta estela colocada sobre un muro, muy cerca de la parroquia de Santa María de la Asunción de Rocaforte. Parece que fue encontrada al hacerse el edificio de las Escuelas, junto a la iglesia. Es de arenisca (Fig. 1).

Ocupando todo el disco del anverso, excepto la zona del anillo, lleva con técnica de bajorrelieve, la hoz o podadera, de la que ya se ha hablado al describir las estelas 9 y 11. En este caso difiere esta herramienta agrícola por la técnica de labra, por estar dibujada en sentido contrario y porque además se ha representado un círculo o disco. Este motivo decorativo es frecuente pero de difícil interpretación. Aparece en algunas estelas como útil de cordelero, de tejedor o representando al mundo. Su asociación con

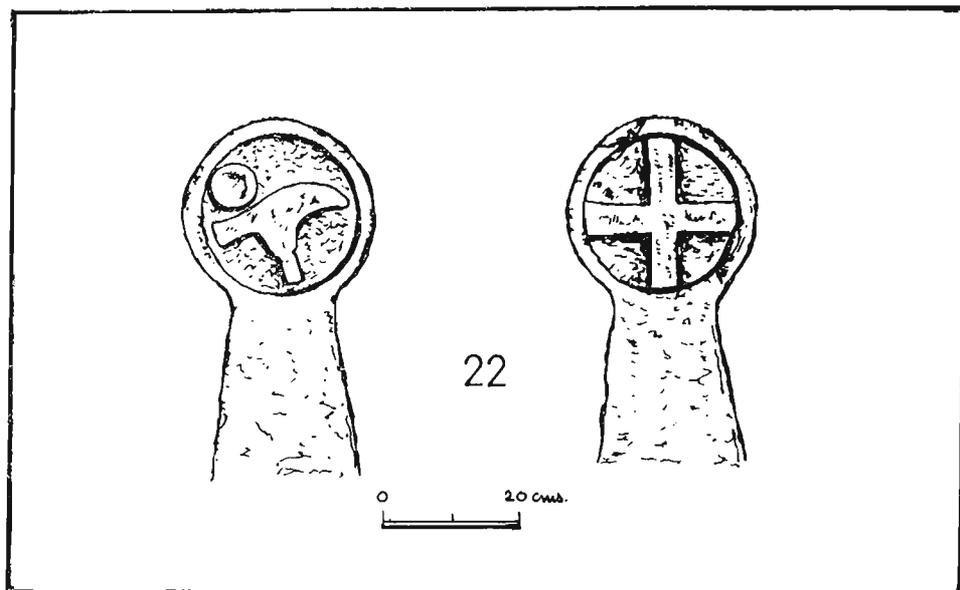


Fig. 10.—ESTELA DE ROCAFORTE.

## LAS ESTELAS DISCOIDEAS DE SANGÜESA (NAVARRA)

la podadera es difícil de explicar y se nos escapa. Estos dos motivos juntos se reproducen dentro de los atributos laborales por Peña Santiago<sup>35</sup>.

En el reverso se ha representado, igualmente con labra de bajo relieve plano, una cruz griega, inscrita dentro de un anillo, cuyos brazos se ensanchan un poco en los extremos.

He aquí sus medidas:

Diámetro: 29 cms.

Espesor del disco: 10 cms.

Anchura de cuello: 15 cms.

Anchura de la base: 10 cms.

Longitud total visible: 53 cms.

### VI. FUENTES DE INSPIRACION

Las estelas descritas pertenecen al arte popular. Son sus autores canteros locales, cuyos nombres ignoramos, que conocieron y emplearon diversas técnicas de labra y decoración, como la incisión, el bajo relieve y el rehundido. Debemos suponer en ellos una capacidad de observación y de poder copiar y traspasar a la piedra los motivos ornamentales y otros de la misma vida real, que tenían en su entorno. No suelen ser demasiado originales en la decoración y por eso repiten frecuentemente los mismos temas.

Hay algunos motivos, que trascienden lo ornamental y decorativo, como la cruz, que ha de ponerse necesariamente para simbolizar la fe del muerto, o como los instrumentos de su oficio mientras vivía, si se ha de expresar una postura religiosa cristiana ante la vida y la muerte.

Otros motivos serán propia y exclusivamente ornamentales, y no podemos pretender explicar el simbolismo que buscó el cantero al hacer algunos signos, cuando posiblemente ni él mismo los conocía. Se limitaría a reproducir las decoraciones de otras estelas o sencillamente a copiar unos motivos que contemplaba en el medio en que se movía y eran fáciles de realizar según sus menguadas posibilidades artísticas. Concretamente al hacer la flor de seis pétalos, por poner un ejemplo, estarían lejos de atribuirle sentido astrológico, y simplemente la reproducirían por lo fácil que es usando el compás, y porque la veían reproducida muchas veces en diversos elementos de la arquitectura gótica de su entorno, como son las claves de las bóvedas de crucería, enteramente similares a los discos de las estelas.

35 L. P. PEÑA SANTIAGO, *Arte popular vasco*, San Sebastián, 1969, p. 309.

### 1. Las claves de Santiago

Observando en la parroquia sangüesina de Santiago las claves, he constatado que algunos de los motivos decorativos han sido usados en las estelas estudiadas. Este hecho lo creo interesante por parecerme que estas claves han debido de servir de fuentes de inspiración para las estelas, y porque pueden dar pistas cronológicas. Y no sólo han copiado los motivos, sino también las técnicas de labra.

Aunque la iglesia de Santiago se comenzó, en ábsides y portada, según un planteamiento románico antes de 1134, lo cierto es que pronto se paralizaron las obras. En una segunda etapa, que es la que aquí más nos interesa, se construyen entre otras cosas, las naves laterales cubiertas con crucería de nervios en arista viva, que confluyen en ocho claves, y se abovedó el primer tramo de la nave central con nervios de sección circular. Estos abovedamientos responden ya al nuevo estilo del gótico cisterciense y se realizaron a partir de 1170. En una tercera y última fase se construye el resto a partir de 1200<sup>36</sup>.

#### a) Nave lateral norte.

Tiene cuatro claves correspondientes a las bóvedas de los cuatro tramos. Todas son en forma de disco, llevan anillo, y la técnica de labra empleada ha sido el bajorrelieve plano. Se caracterizan por su sencillez y esquematismo geométrico. En el primer tramo está la conocida flor de seis pétalos, en el segundo la cruz de Malta, en el tercero una estrella de ocho puntas, y en el cuarto una media luna y cuatro discos.

#### b) Nave lateral sur.

Se repiten los mismos motivos que en la lateral norte, excepto la media luna. Todas llevan anillos. Las diferencias se reducen a que en esta nave son las claves más pequeñas y que únicamente en la del segundo tramo ha sido empleada la técnica de labra en vaciado, siendo las tres restantes trabajadas en bajorrelieve plano. La del primero, segundo y cuarto tramo, reproducen la flor de seis pétalos, y la del tercero la estrella de ocho puntas.

Destaca el gran empleo de la flor de seis pétalos, que ha podido inspirar las estelas 13, 16 y 19. Por otra parte la cruz de Malta de la nave lateral norte, ha podido ser imitada en las estelas 2, 5, 12, 15 y 19. Téngase también en cuenta que este tipo de cruz se reproducía, pintada en rojo, en los muros o pilares de las iglesias cuando se consagraban al culto. El tema de la estrella suele ser frecuentemente empleado en la estela aunque más

<sup>36</sup> J. M.<sup>a</sup> JIMENO JURIO, *Sangüesa monumental*, Navarra. Temas de Cultura Popular, núm. 75, pp. 22 y ss.

la de cinco brazos o pentalfa, y la de seis o sello de Salomón, que ésta de ocho brazos. Algo menos se usa la media luna.

c) Nave mayor.

Las claves de la nave mayor son cronológicamente posteriores a las descritas, y también distintas, tanto en sus motivos como en sus técnicas de labra. Han sido esculpidas en mayor relieve y carecen de anillo.

En la clave del segundo tramo, pues el primero no lleva, se ha representado, alrededor de un pequeño círculo central, seis trazos curvos hacia la izquierda, que ocupan toda la superficie. Se reproduce en el tramo siguiente una flor de siete pétalos con adornos de calado. En el cuarto y último tramo se ha esculpido un motivo semejante al del segundo. Alrededor de un círculo o roseta van ocho brazos curvos hacia la izquierda con tres orificios en cada uno de ellos.

Es éste un motivo interesante. Se trata de una representación del sol, símbolo muy usado desde la antigüedad y en diversas culturas. Por los trazos curvos que tiene se le conoce por swástica múltiple, y éstos además del simbolismo de los rayos expresan el movimiento rotativo del disco solar. También este tema se emplea como adorno y símbolo en las estelas de muchos lugares, desde Santander y zona de Burgos por todo el norte hasta el Mediterráneo. El hecho de que no figure en ninguna de las estelas sangüesinas estudiadas, no quiere decir que no sirviera de fuente de inspiración, ya que tan sólo conocemos una mínima parte de ellas.

## 2. Otras fuentes de inspiración

a) Igualmente parece que el autor de las estelas 2 y 5 se ha inspirado en las decoraciones lobuladas que el gótico emplea en rosetones y arcos. En la iglesia sangüesina de San Salvador, antigua parroquia, constatamos el uso de la roseta de cuatro lóbulos en los rasgados ventanales del muro sur.

b) Respecto a la tosca figura humana de la estela 6, bien pudo su autor servirse de la abundante iconografía románica de la portada de Santa María o de la esquemática figura también románica de un capitel de la parroquia de Santiago colocado en el arco de entrada al presbiterio.

c) Otra fuente de inspiración empleada en tres estelas, la 9, 11 y 22, ha sido la hoz podadera, como la llaman los naturales. Es una suerte que dispongo de un ejemplar y en magnífico estado de conservación. Consta esta herramienta de hierro de las siguientes piezas: una cuchilla ancha y curvilínea con el filo inferior y una parte más estrecha con filo lateral, un vástago que se adhiere a la cuchilla con dos remaches, un mango de madera y una

pieza tubular llamada «virola» que sirve para proteger el mango. Tiene unas dimensiones de 55 cms. de altura, por 60 cms. de longitud (Fig. 11).

Se usaba ante todo para podar las viñas cayendo en desuso hace más de cincuenta años al aparecer las tijeras podadoras. El cultivo de las viñas es muy antiguo en Sangüesa por lo menos desde la romanización. Es curioso que el oficio del campo se represente por esta herramienta. En una economía eminentemente agrícola, como era la de los siglos pasados, no es de extrañar que la mayoría de los vecinos tendrían alguna viña. De aquí que figure tanto esta herramienta.

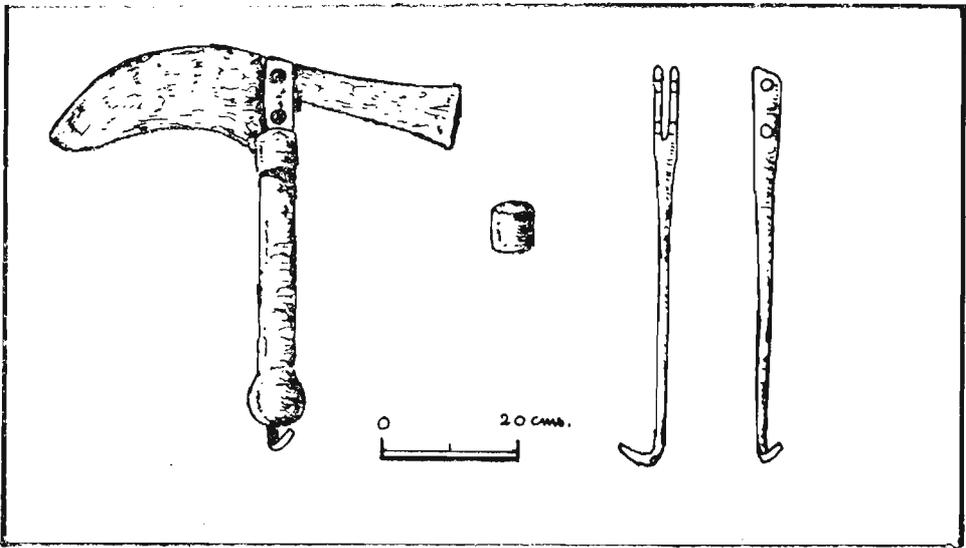


Fig. 11.—HOZ PODADERA Y SUS PIEZAS.

## VII. CONCLUSIONES

### Tipología

Las veintiuna estelas discoideas del presente trabajo, exceptuamos la núm. 14 de estas conclusiones, son de piedra arenisca, que es la que normalmente se ha empleado en los edificios por ser propia del lugar. Este tipo de piedra tiene sus ventajas para la labra por ser blanda, pero es fácilmente desmoronable sobre todo expuesta a las humedades y a la intemperie. Por ello se justifica el grado de erosión que presentan casi todas, que ha redondeado sus formas angulosas y que ha producido otros desperfectos. Unese a ello las circunstancias de abandono y de malos tratos a que se han



Foto 1.

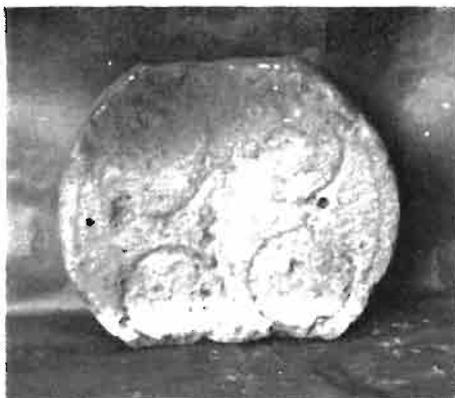


Foto 2.



Foto 3.



Foto 4.





Foto 5.



Foto 6.



Foto 7.



## LAS ESTELAS DISCOIDAS DE SANGÜESA (NAVARRA)

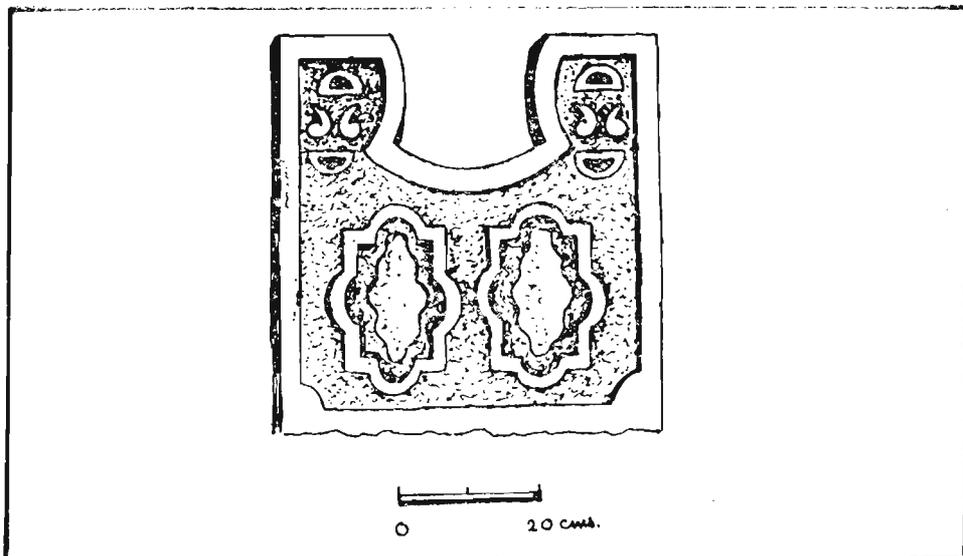


Fig. 12.—PIEDRA CENICERO EN EL CLAUSTRO DE SAN FRANCISCO.

visto sometidas, que ha motivado que un tercio de ellas carezcan de pie e incluso tengan grandes mutilaciones en los discos. La mayoría de ellas no se han reaprovechado para nada, excepto la 9 como losa, la 17 que se empotró en un muro y las 13 y 16 que sirvieron de mugas para las fincas. El resto han estado enterradas in situ.

### Tipometría

La tipometría expuesta individualmente para cada una de ellas da las medidas siguientes:

Diámetro: 30,8 cms.

Espesor del disco: 15 cms.

Anchura de cuello: 19 cms.

Anchura de la base: 27 cms.

Espesor de la base: 13 cms.

Longitud total: 64,3 cms.

De estas medidas medias se saca en conclusión que los discos son más bien pequeños en comparación con los de las estelas de otros lugares, y que su espesor es bastante considerable. Los cuellos son anchos en relación con

la anchura de los discos, y el espesor de la estela va disminuyendo conforme se acerca a la base. Las alturas totales son más bien pequeñas.

Respecto a la silueta de su figura son muy poco antropomórficas la mayor parte.

### **Técnicas de labra**

Teniendo en cuenta que los autores de estas estelas no eran escultores sino sencillos canteros de pueblo, no ha de extrañarnos que emplearan el tipo de labra más sencillo que es la incisión. Y así por este procedimiento grabaron fáciles dibujos, cruces e instrumentos de labor, arañando sus líneas en la blanda piedra. De veintiuna estelas en catorce de ellas han empleado esta técnica. Llama la atención el que en algunas de ellas como la 2 y la 5 corresponde la labra incisa de una de sus caras a otra cara de tallas mucho más refinadas que responden a una cuidada técnica.

Otra forma de labra empleada ha sido el bajorrelieve. Para obtenerlo se han rebajado las superficies originales del disco para resaltar el motivo ornamental. Ha sido usada esta técnica en nueve estelas (2, 3, 5, 7, 12, 14, 15, 19 y 22), obteniendo casi siempre relieves de total planitud.

Solamente en una, la 5, se han tallado biseles con planos que se cortan, logrando bellos efectos de claroscuro, y en las 10, 15 y 20 se han representado motivos ornamentales en vaciado.

### **La decoración**

Las estelas descritas llevan, exceptuando la 4, algún tipo de decoración. Cuatro de ellas por lo menos, ya que de las numeradas desde el 18 al 21 no podemos opinar pues sólo conocemos una de las dos caras, llevan motivos ornamentales por una única cara. El resto se decora por ambos lados. Además la 13 y la 15 tienen decorado el canto del disco. En algunas el motivo del disco invade la zona del cuello y pie pero como una prolongación sin más.

No se destaca ninguna por tener complicados y rebuscados dibujos. Esta sobriedad decorativa se limita a reproducir el motivo principal escuetamente, sin más aditamentos ornamentales.

Los motivos decorativos son además muy poco variados repitiéndose algunos de ellos, según veremos, en un alto porcentaje. Y es que algunos signos además de motivos decorativos o son el testimonio de unas creencias cristianas, de aquí se explica la gran repetición del tema de la cruz, o simplemente expresan la actividad del trabajo del difunto y se dibujan las podaderas o el martillo, o nos dan a entender y quieren resaltar el rango social

## LAS ESTELAS DISCOIDEAS DE SANGÜESA (NAVARRA)

del muerto y nos ponen unas armas heráldicas. Por ello van unidos frecuentemente decoración y mensaje.

Estos motivos ornamentales los podemos agrupar en geométricos, cruces, flores, figuras humanas, herramientas, arquitecturas y heráldica. Es sumamente raro que no se represente algún tipo de estrella bien la pentalfa o el sello de Salomón.

### a) Geométricos.

Han sido empleadas formas ovales al trazar las rosetas de seis pétalos en las estelas 13, 16 y 19, círculos y semicírculos en la 2, 5, 7, 15, 18 y 22, y en los anillos de muchas de ellas. Las elipses se han usado en la 1 y 15 y las líneas quebradas en el canto del disco de la 13.

### b) Cruces.

El símbolo de la cruz se emplea en todas las estelas menos en la 1 y en la 4, ésta anepígrafa. Es una demostración palpable del sentido cristiano de la vida y de la muerte, haciendo referencia a la fe del difunto. Se representa la cruz de Malta de brazos acampanados en la 2, 5, 12, 19, y en la 15 con un brazo recto. La cruz griega de brazos iguales va en la 10, 16, 17, 21 y 22, y la latina en la 13 y la flordeliselada en la 7 y 18. Pero la más abundante es la cruz ancorada que en Sangüesa, como ya se ha hecho notar tiene la característica, desconocida en otras partes, de que el brazo vertical se prolonga por la zona del pie y termina en punta. Esta cruz se repite nada menos que en cinco estelas, la 3, 6, 8, 9 y 10.

### c) Flores.

Hay un ejemplar en la 2, y las geométricas 13, 16 y 19.

### d) Figuras humanas.

Supone una buena proporción el que en dos estelas, la 3 y la 6, se haya representado la figura humana, tan escasamente empleada en otros lugares. Predomina en ellas su esquematismo.

### e) Herramientas.

Se representa la hoz podadera en tres ocasiones, estelas 9, 11 y 22, y un martillo y formón o cincel en la 8. Sin duda que tienen relación con el oficio del difunto. La podadera es símbolo de la agricultura y el martillo y el formón o cincel, puede hacer relación a un cantero, carpintero o herrero. El porcentaje de estos símbolos, en relación con estos mismos empleados en otros lugares, es aquí alto. Es de advertir que estas cuatro estelas llevan por la otra cara la cruz. Como nos dice Ucla, una cara se consagra a recordar la fe del difunto y la otra a lo que había sido durante

su vida, o lo que es lo mismo, una se dedica a la vida eterna y la otra a la vida terrestre<sup>37</sup>.

f) Arquitecturas.

En la estela 5, se ha imitado con gran verosimilitud un rosetón gótico, sin duda fruto de las dotes de observación del cantero como ya se ha hecho notar en las fuentes de inspiración.

g) Heráldica.

Son rarísimas las estelas con este motivo. Aquí se ha representado en la estela 9 un escudo para singularizar el rango del difunto. Le corresponde por la otra cara una cruz, especialmente adornada y por supuesto distinta de todas las demás.

### La datación

Como siempre ocurre al tratar de la datación de las estelas, me veo obligado a darles una cronología poco concreta, imprecisa e insegura. Se trata de un arte artesanal y no puede saberse hasta donde llegan las perduraciones en las formas decorativas y las copias. Igualmente no se, si atribuir la tosquedad manifiesta de algunas estelas a su antigüedad o a la impericia de su autor. Por todo esto es menester una gran prudencia. No obstante voy a tener en cuenta y a valorar ciertas circunstancias de las piezas y decoraciones en sí mismas, sus posibles fuentes de inspiración y la valoración del contexto en que han sido halladas. Solamente así puedo acercarme algo a la resolución del problema planteado sobre la cronología.

Parece ser que el hecho en sí de que son todas las estelas anepígrafas, no presentando ni fechas ni nombres, ya les da una garantía de antigüedad por lo menos anterior al siglo XVI. Es únicamente a partir de esta fecha cuando se emplean los datos personales del difunto. Otros datos a favor de la antigüedad son las medidas medias, que son más bien pequeñas, especialmente el diámetro de los discos, y en cuanto a los motivos ornamentales se precisa que no se decoran propiamente los pies, y que los discos llevan motivos sencillos, sin rebuscamientos ni complicaciones. También el sistema de labra que más se ha empleado ha sido la incisión que es la forma más primitiva y fácil de realizar. Todas estas características formales nos delatan que las estelas estudiadas o su mayor parte, pertenecen a lo que UCLA llama «la primera generación de estelas», y cuya época de apogeo se puede encuadrar hacia el siglo XIII y XIV<sup>38</sup>.

37 J. UCLA. *Les stèles discoïdales*, París, 1977, p. 15.

38 Algunos de estos criterios de datación pueden verse en P. UCLA, op. cit., p. 26, I. Igualmente me interesa resaltar que en este meritorio y reciente trabajo, en las pp. 19

## LAS ESTELAS DISCOIDEAS DE SANGÜESA (NAVARRA)

Por otra parte ya se ha constatado que algunas de las fuentes de inspiración empleadas han sido las claves de las bóvedas de la parroquia de Santiago y que se han datado como del siglo XIII. Finalmente además de ver la cronología dada a otros paralelos, sobre todo a nivel de Merindad, y teniendo en cuenta la valoración del contexto, aclarando las circunstancias históricas de los cementerios de los cuales provienen, me inclino a pensar que la mayor parte de las estelas estudiadas parecen pertenecer a la época bajomedieval.

Juan Cruz LABEAGA MENDIOLA

Universidad de Navarra

Pamplona, enero, 1978

Fotografías y dibujos del autor.

y siguientes, se suscita la cuestión, asegurada por los autores GIRY y AUSSIBAL, sobre cierta relación entre las estelas discoidales y las tumbas de peregrinos. UCLA lo pone en duda, pero constata que efectivamente, tanto en las cuatro vías principales francesas como en el camino español hacia Compostela, es en donde más estelas han aparecido por el momento. Después de exponer las enormes dificultades que se originan para probar tal relación, concluye que se trata solamente de una coincidencia geográfica. Lo mismo creo yo, a pesar de que las aquí estudiadas pertenecen a la ruta jacobea.

